



Universidad Nacional Autónoma de México

Escuela Nacional de Estudios Profesionales
A R A G O N

"EL PUNTO DE VISTA FREUDIANO DE LA SEXUA-
LIDAD INFANTIL Y SUS INCIDENCIAS EN
EL AMBITO PEDAGOGICO"

T E S I S
Que para obtener el Título de
LICENCIADO EN PEDAGOGIA
p r e s e n t a
ELVIA GARCIA REYES

Asesor: Psic. Julio Ortega Bobadilla

México, D. F.

1992

FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE.

INTRODUCCION.

CAPITULO I.- SEXUALIDAD Y SEXUALIDAD INFANTIL.

I.1- La concepción histórica de la sexualidad	8
I.2- Psicoanálisis y Sexualidad (Génesis de la teoría sobre sexualidad infantil.)	14
I.3- Introducción a la teoría psicoanalítica sobre sexualidad infantil.	18

CAPITULO II.-TEORIA PSICOANALITICA SOBRE SEXUALIDAD INFANTIL.

II.1- Teoría psicoanalítica sobre sexualidad infantil	23
II.2- Manifestaciones de la sexualidad infantil	25
II.3- El fin sexual infantil	27
II.4- Disposición perversa polimórfica	40
II.5- La investigación sexual infantil	45
II.6- Las fases evolutivas de la organización sexual infantil	56
II.7- Período de latencia	68

CAPITULO III.- PSICOANALISIS Y PEDAGOGIA.

III.1- Aportaciones del psicoanálisis de Freud.	75
III.2- Trascendencia de la teoría psicoanalítica	78

III.3-	El interés pedagógico	81
III.4-	Familia, Educación y sociedad	82
III.5-	Aportaciones de Freud al ámbito pedagógico	89
III.6-	Hacia una educación sexual infantil	99

**CAPITULO IV.- LA SEXUALIDAD INFANTIL Y SUS INCIDENCIAS
EN EL AMBITO PEDAGOGICO.**

IV.1-	La sexualidad infantil y sus incidencias en el ámbito pedagógico	107
IV.2-	Psicoanálisis y Educación.	111
IV.3-	Sexualidad infantil y pedagogía.	121
IV.4-	La educación sexual	121
IV.5-	La educación sexual infantil	126
	Desde Freud, a nuestra época actual.	
IV.5.1-	El porqué de una educación sexual	127
IV.5.2-	Bases de una educación sexual infantil	128
IV.5.3-	Familia y Escuela en la educación sexual infantil	132
	CONCLUSIONES.	136
	BIBLIOGRAFIA.	143

INTRODUCCION.

A través de la existencia humana, la sexualidad a implicado en el hombre un problema fundamental de observación y análisis, que varía de cultura a cultura, así como del contexto histórico en que el fenómeno se observa.

El tema ha sido motivo de preocupación discursiva en diversas áreas y ciencias que abarcan desde la religión, la antropología, la sociología, la psicología, -- etc. donde ha ocupado un lugar primordial de cuestionamiento y atención.

Es de suponer que al principio de la historia humana y en los albores de la civilización, la sexualidad y sus manifestaciones, encontraban menos trabas a su expresión.

Es a partir de que la sociedad cimenta sus bases y normas cuando es restringida y circunscrita sólo hacia fines socialmente aceptables.

Así podemos observar por ejemplo, que en la época victoriana la sexualidad sólo era legitimada en su única función de procreación dentro de la pareja formalmente constituida.

En este sentido la sexualidad infantil era inexistente, pues generalmente se consideraba que los niños no tenían vida sexual, dado que ésta despertaba bruscamente con cambios biológicos evidentes en la etapa de la pubertad, cayendo en el error de confundir sexualidad

y reproducción. Además de censurar -desde lo social y religioso- cualquier manifestación precoz que mostrase indicios de carácter sexual (por ejemplo, la masturbación).

Fué Freud a principios de siglo cuando introduce valiosos aportes sobre sexualidad, misma que es comprendida desde el nacimiento mismo de todo ser humano.

La descripción de una teoría sobre la sexualidad infantil, en su forma tan compleja y exhaustiva, fué -- sin duda en la historia de la humanidad, el aporte Freudiano más significativo en el conocimiento del hombre mismo.

Pues aunque en este sentido ya existían antecedentes de trabajos e investigaciones, no poseían la formalidad que Freud les otorga; dado que el autor formula sus teorías a partir del descubrimiento de una actividad sexual espontánea en el niño, de la existencia de pulsiones sexuales no genitales, y de un desarrollo evolutivo complejo del cual se conforma la sexualidad normal del adulto.

Esta teoría lleva evidentemente a una revolución conceptual de ideas, no sólo con el surgimiento mismo del psicoanálisis, sino a través del tiempo, espacio, y así mismo en las diferentes disciplinas humanísticas en las cuales, su influencia fué decisiva.

La pedagogía no puede quedar exenta, de las implicaciones que la teoría psicoanalítica de Freud, sobre la sexualidad infantil, le aporta.

El presente trabajo representa, pues, un análisis de la teoría psicoanalítica de Sigmund Freud, con respecto a la sexualidad infantil, y así mismo de sus incidencias en el ámbito pedagógico.

Para lo cual será abordado en cuatro capítulos básicamente.

El primer capítulo denominado: "Sexualidad y Sexualidad infantil", comprende un bosquejo histórico de la sexualidad, y el surgimiento de la teoría sexual infantil, desde el psicoanálisis de Freud.

En el segundo capítulo: " Teoría psicoanalítica - sobre sexualidad infantil", se trabajará fundamentalmente sobre la teoría sexual infantil (manifestaciones, disposición perversa polimórfica, la investigación sexual infantil, etc.).

El tercer capítulo: "Psicoanálisis y Pedagogía", corresponde a las aportaciones y trascendencia del psicoanálisis de Freud, no sólo a nivel clínico, sino en el conocimiento del niño, su interés pedagógico y sus aportaciones al ámbito educativo.

El cuarto capítulo sobre: "La sexualidad infantil y sus incidencias en el ámbito pedagógico", reside en el análisis de la trascendencia de la teoría psicoanalítica sobre sexualidad infantil, con respecto a la pedagogía y a la educación sexual infantil.

Y por último; las conclusiones, que comprenden básicamente una recapitulación de los aspectos más relevantes de los capítulos analizados.

I.- SEXUALIDAD Y SEXUALIDAD INFANTIL .

1.1-LA CONCEPCIÓN HISTÓRICA DE LA SEXUALIDAD.

"... es lícito preguntar si nuestra moral sexual "cultural" merece el sacrificio que nos impone ..."

S.FREUD.
La moral sexual "cultural" y la nerviosidad moderna.(1908).

Si tuviésemos que realizar un pasaje histórico de nuestro pasado y de los pueblos primitivos, observaríamos que la condena o la vergüenza a la sexualidad - propia de nuestra moral victoriana- no fué y no es de ninguna manera universal.

Una breve revisión histórica ilustrara, una evolución de la ética y del comportamiento sexual. Pues por un lado la historia y la etnología nos a presentado pueblos y culturas donde la experiencia sexual era sentida y honrada como un bien supremo de la vida, como un vehículo místico que acercaba a la divinidad.*

Se puede observar por ejemplo, que antes del siglo IV A.C., la civilización occidental, primordialmente los griegos, consideraron el sexo como un placer que debía gozarse.

Así vemos también que muchos pueblos que viven todavía hoy en el estado natural, cuyas economías han perma-

* Véase: Luigi de Marchi. "Sexo y Civilización", Ediciones Helios, Prefacio de Guido C., Tr. Jorge Cruz. Título original, "Sesso e Civiltà", Ed.Latenza-Bari, 1959,1960. Argentina.

necido en estado elemental al igual que sus costumbres, y que no han sido todavía influenciadas sensiblemente por - la civilización, consideran lícitas las relaciones amorosas pre y extramatrimoniales.

En otro contexto se contempla sin embargo, que el deseo sexual llego también a considerarse no como placer sino como un mal que debía ser autorechazado, con - la creencia que la salvación del alma podría ser lograda sólo a través del control de los placeres de la "carne", de esta forma, el sexo cayo bajo la sombra de la - culpa y de la condenación durante mucho tiempo y en el transcurso de varias culturas.

Así los cambios en las actitudes hacia el sexo ocurridos en el transcurso de la historia reflejarón necesidades de cambio, encaminadas hacia una posición mas abierta, aunque sin embargo, a menudo quedarón rezagadas. Las primeras tribus Israelitas, por ejemplo, permitían los matrimonios poligámicos, en los cuales las mujeres eran consideradas poco más que enseres domésticos. Los matrimonios eran mas bien de origen legal y no tenían importancia religiosa. Algunos hombres se quedaban sin compañía femenina como consecuencia de la poligamia y se hizo necesaria una distribución más equitativa de las mujeres. De ahí surgió la monogamia.

Con la evolución de las leyes mosaicas, y la fundación de la moralidad Judaico- Cristiana actual, el matrimonio y el sexo llegaron a ser considerados como per

tenecientes a una esfera más elevada que la simple legalidad. Mucha de la interpretación antigua de estas leyes, (incluyendo la importancia de las mismas, estaba basada en la necesidad de tribus mayores. En esta forma, se desarrolló una sola justificación para la actividad sexual: La procreación. Por extensión, la actividad sexual dirigida a cualquier otra finalidad se volvió un acto condenable.

Así, las instituciones religiosas y sociales empezaron a fungir como reguladoras de la conducta sexual de los individuos.

La religión, por ejemplo, así como sus normas y creencias ha sido considerada como la fuente directa en la conducta de los sujetos hacia el sexo, pues se ha observado que ciertas religiones rígidas instigadoras de culpa, han influenciado en la creencia de que el sexo es sucio y bestial, concepción que no parte exclusivamente de la fundamentación religiosa, sino mas bien de los dirigentes de tales religiones.*

Esta actitud se contemplo con claridad en la mojigatería de la época victoriana en la cual las mujeres -

* En el Cristianismo por ejemplo, se observa que en contra a la creencia común, fue muy poco lo que dijo Jesucristo acerca del sexo. La mayoría de las restricciones sexuales asociadas con la Cristiandad son excreencias de las filosofías de los teólogos cristianos ulteriores, formuladas en su mayor parte después de la muerte de Cristo. Pablo fué probablemente el primer cristiano que habló específicamente de la moralidad se---

"decentes" no se atrevían a esperar placer del acto sexual, y sólo lo toleraban por "obligación" a sus esposos.

De esta forma se contempla que la concepción de sexualidad ha sido variable dependiendo del contexto histórico en que se ha desarrollado, además de ser dirigida hacia diversos fines, según las creencias o ideologías imperantes de cada época. Apuntando a la antinomia sobre sexualidad y civilización, que se observa con claridad en el análisis que Freud realiza sobre la evolución de la civilización, en Totem y Tabú ** donde vemos que - aún las tribus que algunos etnógrafos describieron como los salvajes más retrasados y menesterosos, incluyeron en su organización de vida el sistema del totemismo (en lugar de ser regulados por instituciones religiosas o - sociales).

Las normas totémicas dentro de la organización de una tribu, establecieron las relaciones y nexos matrimoniales posibles de clase y subclases, a la cuál serán sometidos los integrantes de los grupos.

Comprendiendo por tanto el totemismo como " ... un sistema que entre ciertos pueblos primitivos de Australia

- - - - -

xual. Hizo hincapié en la necesidad del matrimonio como medio de evitar la fornicación, aunque aparentemente él consideraba a la abstinencia sexual una finalidad admirable en la vida.
V. p. ej. De McCARY, Sexualidad humana, Editorial El manual moderno S.A. de C.V., México, Título original Mc CARY'S, "Homan Sexuality", 1983.394pp.

** V. Sigmund, Freud, Obras Completas. V. XIII, Tótem y Tabú y otras obras (1913-1914). Amorrortu editores Buenos Aires, Argentina.

lia, América, y Africa hizo las veces de una religión y proporciono la base de una organización social", (1) estableciendo por un lado los vínculos de recíproco respeto y protección entre un hombre y su totem, (esto dentro del aspecto religioso), y en su aspecto social, en las obligaciones de los miembros del clan; unos hacia otros y respecto de otros linajes.

Así la cultura totémica constituyó antaño, un estadio previo de los posteriores desarrollos y una etapa de transición entre el estado de los hombres primitivos y la época de los héroes y dioses. Donde se observa también, un establecimiento de normas a los que fuerón sometidos todos los integrantes de dicha organización fijándose metas con la severidad más penosa de castigo en caso de no cumplirlas.

El mismo esquema, con semejantes características - encontramos en los tabués (que aunque con ciertas variantes, aun prevalecen en nuestra moral sexual actual), mismos que comprenden una serie de limitaciones a que los pueblos primitivos se sometían, (situaciones prohibidas a las que los hombres deberían abstenerse), sin saber con exactitud por qué, sin embargo lo acataban como a una cosa obvia, convencidos de que una violación de la norma se castigaría solo con la máxima severidad.

(1) Cfr. S. Freud. Obras Completas. V. XIII, op.cit. p.103

Freud resume!

"El tabú como una prohibición antiqúisima, impuesta desde afuera (por alguna autoridad) y dirigida a la más intensas apeten--cias de los seres humanos. El placer de violarlo subsiste en lo inconsciente de ellos; los hombres que obedecen al tabú tienen una actitud ambivalente hacia aquello sobre lo cual el tabú recae." (2)

La fuerza que se le atribuye se conduce a su capacidad de inducir a tentación a los hombres, por lo que debía evitarse, puesto que el castigo sería mayor.

De está forma el tabú llevo a constituir una prohibición establecida por algo supremo, que los primitivos obedecían rigurosamente de su tribu o sociedad. Y que - al igual que el Totem funciono como regulador de la conducta humana estableciendo las prohibiciones y limitaciones, principalmente del aspecto sexual, por ejemplo en la prohibición del incesto.

Así la censura sexual y la coartación de sus manifestaciones apunto hacia los fines que la civilización exigía.

Como menciona Catherine Millo: " ... no puede haber sociedad que promulgue el derecho al goce, pues ella no se funda sino en la ley que lo prohíbe." (3)

[2] Cfr. Sigmund, Freud. *Op.cit.* p.42

[3] Catherine Millo. "Freud, antipedagogo" 1a.ed.cast.-1982. Editorial Paidós. Barcelona 213, págs. título orig.: "Freud anti pedagogo", Tr.I. Ago. Cfr. pág.103

De esta forma la antinomia entre sexualidad y sociedad se vuelve fundamental. El precio de la civilización es por tanto la misma represión de la sexualidad.

1.2-*Psicoanálisis y Sexualidad.*

(Génesis de la teoría sobre Sexualidad Infantil)

Es a principios del siglo cuando se irrumpe con la conceptualización tradicional de sexualidad, con la teoría psicoanalítica, que originalmente surgió con el fin de comprender algo de la naturaleza de las enfermedades nerviosas llamadas "funcionales", (síntomas histéricos los cuales rebasaban la lógica del saber médico contemporáneo de la época), las innovaciones introducidas por Sigmund Freud y sus nuevos descubrimientos hacen del procedimiento catártico el psicoanálisis. Se introducen nuevos elementos de análisis y contribuye a la afirmación de que el comportamiento humano está gobernado por factores inconscientes que el sujeto reprime en su interior.

Así mismo introdujo elementos de análisis sobre la importancia etiológica del factor sexual para las neurosis, mismos que surgieron de la investigación de las perturbaciones nerviosas, donde se advirtió continuamente que los seres humanos, desplazaban sus problemas sexuales en síntomas neuróticos.

Así las "Perturbaciones ocurrían con parecida frecuencia en nuestra sociedad bajo la presión de las condiciones imperantes, y, por añadidura, resultaba dudoso

el grado de desviación respecto de la función sexual -- normal que era lícito considerar patógeno." (4)

Investigaciones posteriores practicadas en personas consideradas normales brindaron como resultado, historias sexuales infantiles similares a la de los neuróticos, con la diferencia de la reacción frente a estas vivencias, es decir, respecto de la práctica sexual espontánea de la niñez, se demostró que amenudo era interrumpida, en el curso de su desarrollo por un acto de represión.*

Así vemos, que las primeras tesis Freudianas sobre la sexualidad del niño, se fundaron al comienzo casi exclusivamente de los resultados del análisis de adultos, que retrocedían al pasado.**

En el análisis de los síntomas neuróticos, Freud descubrió que éstos contenían invariablemente un núcleo que estaba representado en las experiencias de la primera infancia; tras algunos casos clínicos Freud llegó a su primera hipótesis fundamental: La neurosis es el resultado de un conflicto u oposición intrapsíquico, es decir por un lado, la fuerza de la represión de los

(4) Cfr. Sigmund, Freud. Obras Completas. Mis tesis sobre el papel de la sexualidad en la etiología de las neurosis [1906 <1905>] V.VII Amorrortu editores, Buenos Aires, Argentina. 1976. pág. 259

* *Infra.*

** V. Sigmund Freud. Obras Completas. V.XIV Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico [1914], Amorrortu editores. Buenos Aires. Arg. p.17 y sigs.

recuerdos o traumas que yacen en el inconsciente, con una fuerte resistencia que asegura su ocultamiento. Estas representaciones reprimidas cargadas de gran energía afectiva, desde el inconsciente pugnan por aparecer y, ante la resistencia, se convierten en síntomas neuróticos corporales (histeria de conversión), trastornando por tanto, el equilibrio psíquico del sujeto.*

Dichos recuerdos o traumas generalmente tienen su base en experiencias desarrolladas en la primera infancia, con un núcleo invariablemente de carácter sexual.

De esta forma surge la necesidad de la elaboración de una teoría de la sexualidad, que explicará tanto la sexualidad pervertida (es decir, desviada de su objeto o fin sexual), como la normal y pudiera rastrear el origen de ambas en la infancia.

El axioma sobre el cual construyo Freud está extensión de su hipótesis básica, es que "... el esquema de la sexualidad normal adulta, no es una necesidad natural (biológica) exclusivamente, sino un fenómeno cultural." (5)

* Freud distingue dos grupos en los estados patológicos nerviosos: las neurosis propiamente dichas y las psiconeurosis.

En las primeras, las perturbaciones (síntomas), ya sea que se exterioricen en las operaciones corporales o en las anímicas, parece ser de naturaleza tóxica. Estas neurosis -casi siempre- reunidas bajo el nombre de neurastenia- pueden producirse sin que haga falta un aporte de un lastre heredado, por ciertos influjos nocivos para la vida sexual, sin embargo, con frecuen-

Esto es, que la sexualidad normal adulta - el amor mutuo de hombre y mujer y todas sus variaciones- representan una organización particular de ciertas posibilidades dadas al organismo humano, dentro de una amplia gama de fenómenos.

Enfatizemos la distinción de los conceptos de genital y de sexual. Este último corresponde a una categoría que subsume a la primera, y que comprende las tendencias libidinosas placenteras, correspondientes a otras zonas corporales distintas de la genital, no quedando por tanto, circunscrito únicamente a ésta, ni surgiendo a partir de la pubertad como hasta entonces se había considerado, sino desde los primeros años de vida. Concibiéndose así, un concepto mucho más amplio de sexualidad.

Lo que lleva a Freud a considerar que la sexualidad en la medida en que es restringida por las reglas sociales destinadas a mantener la institución de la familia, y en la medida en que el deseo de la satisfacción - - -

cia su etiología es de índole sexual. En las psiconeurosis, en cambio el influjo hereditario es más sustantivo y la causación es menos transparente. Sin embargo, el psicoanálisis ha permitido discernir que los síntomas de estas afecciones [histeria, neurosis obsesiva, etc.] son psicógenos, dependen de la acción eficaz de unos complejos de representaciones (reprimidas) inconscientes que poseen un contenido sexual, brotando de las necesidades sexuales de los seres humanos insatisfechos constituyendo una gran satisfacción sustitutiva. V. Sigmund Freud. O.C.V. IX La moral sexual "cultural" y la nerviosidad moderna (1908) p.167 y sigs.

- [5] Cfr. Norman O. Brown, El sentido psicoanalítico de la historia. Eros y Tatanos, Ed. J.Martiz, 1967. p.40

sexual se desvía y se explota para el propósito de mantener una institución socialmente útil, se vuelve un -- claro ejemplo de la subordinación del principio del placer por el principio de realidad, que constituye una -- forma representativa de represión, y como tal es rechazado por la esencia inconsciente del ser humano y en -- consecuencia conduce al síntoma - en el caso de la neurosis- ó de otra forma, afectando esencialmente los -- componentes del desarrollo sexual natural.

Encontrándose así, la clave para la comprensión de las neurosis, en las huellas que dejarón las impresiones de los primeros años de la infancia, correspondientes a su vida sexual infantil.

I.3-Introducción a la teoría psicoanalítica sobre Sexualidad Infantil.

En "Tres ensayos sobre teoría sexual" (1905), --- Freud puntualizó que:

"Las manifestaciones infantiles de la sexualidad no determinan tan sólo las desviaciones, sino también la estructura normal de la vida sexual del adulto." (6)

De esta forma le confiere tal importancia al desarrollo de la sexualidad infantil, no sólo como determinante de las desviaciones sino también como componente

(6) Cfr. Sigmund, Freud. Tres ensayos sobre teoría sexual, Ed. Alianza, S.A. Madrid, 1972...1985. Título original: "Drei Abhandlungen zur Sexualtheorie", Tr. Luis López Ballesteros y de Torres.

básico de la sexualidad adulta. Además de considerar -- también que la disposición sexual constitucional del niño es enormemente mas variada de lo que podría creerse; por lo que merece ser llamada "perversa polimorfa", y el comportamiento de la función sexual llamada normal - surge de esa disposición.

Comprendiendose que la sexualidad infantil corresponde a los primeros años de vida del niño, y Freud las considera en varias fases o etapas, a las que corresponden las pulsiones parciales. La pulsión parcial, como la pulsión en general constituye un concepto límite somato-psíquico, que se halla determinado, en primer término por zonas erógenas libidinalmente ocupadas y dotadas de excitabilidad sexual, pero también por representantes psíquicos.*

Así los órganos de la reproducción propiamente dichos no son las únicas partes del cuerpo que procuran - sensaciones sexuales placenteras, pues estas pueden ser obtenidas por la actividad de cualquiera y de todos los órganos del cuerpo humano, que no son inhibidos por el principio de realidad y si satisfechos por su propia satisfacción. Dentro de su esencia autoerótica ó narcisista.

* V. Grese Gebattel. Psicopatología de la Sexualidad, Ediciones Morata. 1a. edición, 1920. Título original: "Psychopathologie der Sexualität", Madrid España 1964. Versión, Alfredo Guerra Miralles. 580pp.

Dentro de esta primera fase de la vida infantil, la satisfacción se halla en el cuerpo propio y prescindiendo de un objeto ajeno, designada como: fase del autoerotismo, denominando zonas erógenas a todos los lugares significativos para la ganancia del placer sexual.

A su vez que la sexualidad infantil se encuentra en un campo amplio de manifestaciones donde los niños están naturalmente absorbidos en ellos mismos y en sus propios cuerpos: se aman a sí mismos (su orientación es narcisista).

Así la definición Freudiana sobre sexualidad, implica la afirmación de que "...los niños tienen una vida sexual más rica que la de los adultos".(7) Dado que no hacen distinción entre sus almas y sus cuerpos, pues se desarrollan dentro del principio del placer, fuera de toda normatización social.

De esta forma se concluye el esquema de la sexualidad normal adulta, misma que surge del deleite infantil, de la actividad placentera resultante de la estimulación de cualquier parte de su cuerpo.

Sin embargo, la extensa capacidad de placer que originalmente se observa, se limita posteriormente a concen

(7) Cfr. Norman O. Brown. Eros y Tatanos. op.cít.p.46

trarse en un órgano particular (el genital) y se subordina a un objetivo que se deriva no del principio del placer, sino del principio de la realidad, particularmente a la reproducción-la función genital-, a partir de la etapa de madurez sexual.

Como resultado de la influencia social y educativa, que se inserta en el niño a partir de que éste ha alcanzado un cierto grado de madurez intelectual, y -- que lo conducirá a formar parte de su sociedad, dentro de las normas establecidas, al precio de la amnesia infantil que lo hará posteriormente ajeno de su sexualidad inicial como de la sexualidad en general.

II.-TEORIA PSICOANALITICA SOBRE SEXUALIDAD INFANTIL.

II.1. TEORIA PSICOANALITICA SOBRE SEXUALIDAD INFANTIL.

" Lo que fuera del Psicoanálisis se llama sexualidad se refiere sólo a una vida sexual restringida, puesta al servicio de la reproducción y llamada normal". (8)
S. FREUD.

A partir de la observación e investigación de las enfermedades nerviosas, Freud encontró en la vida infantil, la clave al esclarecimiento de las neurosis. Centrando así su interés hacia la vida sexual de los niños y siguiendo - en ellos el funcionamiento de las influencias que rigen el proceso evolutivo de la sexualidad infantil, hasta su desembocadura en la perversión, en la neurosis o en la vida sexual normal.

Puntualizando sus observaciones en "Tres ensayos sobre teoría sexual", y ampliándolas en ediciones posteriores, que abarcan casos clínicos y conferencias. Freud critica, el hecho de que hasta entonces, el interés de las investigaciones sobre la explicación de las cualidades y reacciones del individuo adulto, se hubiesen circunscrito a estudiar a sus antepasados, más que a la época infantil del sujeto, reconociendo por tanto, mucha más influencia a la herencia que a la niñez.

- - - - -
(8) Cfr. Sigmund, Freud. Obras Completas V.XVI La vida sexual de los seres humanos. Amorrortu editores. Buenos Aires, Argentina. pág.291

Además, que la información existente, acerca de las manifestaciones o actividades sexuales infantiles fuese tomado como sucesos excepcionales o como ejemplos de una temprana corrupción.

Si bien, sólo era necesaria la propia observación - desde los primeros meses de vida en el niño, para configurar que el niño posee una vida sexual -excitaciones y necesidades sexuales-, y por tanto puede acceder a la satisfacción sexual.

En este sentido la sexualidad infantil no solo abarca manifiestamente la conducta sexual que tiene lugar durante la niñez, sino también todos los placeres derivados de las zonas erógenas y todas las manifestaciones de los componentes pulsionales y del desarrollo libidinal.*

* La palabra *libido* es introducida en términos de energía sexual, que poseen todas las personas y que es conducida hacia un objeto sexual con un fin determinado. La persona de la cual parte la atracción sexual es denominada objeto sexual y el acto hacia el cual se impulsa la pulsión: fin sexual. *infra*.

II.2- Manifestaciones de la Sexualidad infantil.

Las manifestaciones de la sexualidad se dan desde la época de lactancia. Así pues, podemos ejemplificarlo si pensamos en el "chupeteo".

El chupeteo, que consiste en un contacto succionador - rítmicamente repetido y verificado con los labios, es un acto al que en su manera autoerótica prescinde de todo fin de absorción de alimento.

El objeto de succión es variable, desde el pulgar, labios, lengua o cualquier otra parte de la piel. Observándose así una primera pulsión de aprehensión.

La succión productora de placer está ligada con un total embargo de la atención y conduce a conciliar el sueño - en el niño, o bien una reacción motora de la naturaleza del organismo, con frecuencia es combinada con el frotamiento - de determinadas partes del cuerpo de gran sensibilidad; el pecho o los genitales exteriores. Muchos niños pasan así de la succión a la masturbación. Así tenemos que:

" (...) el acto de la succión es determinado en la niñez por la busca de un placer ya experimentado y recordado. Con la succión rítmica de una parte de su piel o de sus mucosas encuentra el niño, por el medio mas sencillo, la satisfacción buscada." (9)

Freud nos hace mención que el primero que afirmó la naturaleza de este acto fué un pediatra de Budapest, el doctor Linder. En "Introducción al Psicoanálisis" Freud expone la profunda importancia psíquica de este acto, cuyas huellas pueden persistir durante toda la vida, constituyendo -

(9) Cf. Sigmund, Freud. *"Tres ensayos sobre teoría sexual"* Alianza editorial, S.A., Madrid. 1985, 159 págs. - título original "Drei Abhandlungen zur Sexualtheorie". Tr. Luis López Ballesteros y de Torres, p.47

así el punto de partida de toda la vida sexual posterior, - ideal al que la imaginación aspira en momentos de gran necesidad y privación. De este modo, forma el seno materno el primer objeto de la pulsión sexual, y posee así, tal importancia, que actuá sobre toda ulterior elección de objeto y ejerce en todas sus transformaciones y sustituciones una -- considerable influencia, pues despierta al niño recién nacido la satisfacción del placer.

En el caso del "chupeteo" en un principio la satisfacción de la zona erógena aparece asociada con la del hambre. La actividad sexual se apoya primeramente en una de las funciones puestas al servicio de la conservación de la vida, - pero luego se hace independiente de ella.

Posteriormente al abandonar el seno materno el niño lo reemplaza por una parte de su propio cuerpo, dedicándose -- así por ejemplo a chupar su dedo pulgar o su misma lengua, - centrandose en la etapa del autoerotismo, donde la satisfacción la encuentra en su propio cuerpo.

Freud basado en la expresión introducida por Havelock Ellis (1898) designa al periodo del autoerotismo como a la

" ... época de la vida en que, por la excitación de diversas partes de la piel (zonas erógenas), por el quehacer de ciertas pulsiones biológicas y como coexistencia sobrevenida a raíz de -- muchos estados afectivos, es producido un cierto monto de placer indudablemente sexual." (10)

Así mucho antes de alcanzar la pubertad el niño es capaz de la mayoría de las operaciones psíquicas de la vida --

(10) Cf. Sigmund, Freud. Obras Completas, V. IX "El esclarecimiento sexual del niño" Amorrortu editores. Buenos Aires, Argentina. pág. 117.
sic. v. p. ej. "Tres ensayos ...", Op. cit. pág. 47

así el punto de partida de toda la vida sexual posterior, - ideal al que la imaginación aspira en momentos de gran necesidad y privación. De este modo, forma el seno materno el primer objeto de la pulsión sexual, y posee así, tal importancia, que actúa sobre toda ulterior elección de objeto y ejerce en todas sus transformaciones y sustituciones una -- considerable influencia, pues despierta al niño recién nacido la satisfacción del placer.

En el caso del "chupeteo" en un principio la satisfacción de la zona erógena aparece asociada con la del hambre. La actividad sexual se apoya primeramente en una de las funciones puestas al servicio de la conservación de la vida, - pero luego se hace independiente de ella.

Posteriormente al abandonar el seno materno el niño lo reemplaza por una parte de su propio cuerpo, dedicándose -- así por ejemplo a chupar su dedo pulgar o su misma lengua, centrandose en la etapa del *autoerotismo*, donde la satisfacción la encuentra en su propio cuerpo.

Freud basado en la expresión introducida por Havelock Ellis (1898) designa al periodo del autoerotismo como a la

" ... época de la vida en que, por la excitación de diversas partes de la piel (zonas erógenas), por el quehacer de ciertas pulsiones biológicas y como coexcitación sobrevenida a raíz de -- muchos estados afectivos, es producido un cierto monto de placer indudablemente sexual." (10)

Así mucho antes de alcanzar la pubertad el niño es capaz de la mayoría de las operaciones psíquicas de la vida --

- - - - -

(10) Cf. Sigmund, Freud, *Obras Completas*, V. IX "El esclarecimiento sexual del niño" Amorrotu editores. Buenos Aires, Argentina. pág. 117.
sic.v.p.ej. "Tres ensayos ...", Op. cit. pág. 47

amorosa (la ternura, la entrega, los celos), de esta forma los estados anímicos se abren paso hasta las sensaciones -- corporales de la excitación sexual, de tal forma que mucho tiempo antes de la llegada de la pubertad, el niño es un -- ser completo en el orden del amor, exceptuada la aptitud para la reproducción.

II.3-El fin sexual infantil.

De esta forma las zonas exógenas, ocupan un lugar importante, en la sexualidad del niño, mismas que son designadas como las partes de la epidermis o de las mucosas en las cuales ciertos estímulos hacen surgir una sensación de placer de una determinada cualidad.

La cualidad erógena puede hallarse señaladamente asignada a determinadas partes del cuerpo. Existen zonas erógenas predestinadas, como nos enseña el ejemplo del "chupeteo", pero el mismo ejemplo nos muestra también que cualquier otra región de la epidermis o de la mucosa puede servir de zona erógena; es decir que posee una determinada capacidad para serlo.

Así pues, la cualidad del estímulo influye más en la producción de placer que el carácter de la parte del cuerpo correspondiente.

Al igual que como sucede en la succión, otra parte del cuerpo puede llegar a ser elevada a la categoría de zona -- erógena. Las zonas erógenas y las histerógenas muestran los mismos caracteres.

Freud lo confirma en sus investigaciones y deducciones, que nos llevan a atribuir a todas las partes del cuerpo, -- así como a los órganos internos, el carácter de erogeneidad.*

*V. Sigmund, Freud. "Tres ensayos..." Op. cit. p.151 y sigs.

De esta forma la pulsión infantil consiste en hacer surgir la satisfacción por el estímulo apropiado de una zona erógena elegida de una u otra manera. Esta satisfacción tiene que haber sido experimentada anteriormente para dejar una necesidad de repetirla. La naturaleza con-- que se dirige al hallazgo de tal satisfacción es mas inten-- sionada que dada al azar.

Asi mismo, encontramos otros dispositivos análogos como fuentes de la sexualidad.

El estado de necesidad que exige el retorno de la satisfacción se revela en dos formas distintas: por una peculiar sensación de tensión, que tiene más bien un carácter displaciente, y por un estímulo, centralmente condicionado y proyectado en la zona erógena periférica.

Pudiendo así formularse el *fin sexual*, diciendo que está constituido por el acto de sustituir el estímulo proyectado en la zona erógena por aquella otra excitación exterior que hace cesar la sensación de necesidad, haciendo surgir la de satisfacción.

La actividad de la *zona anal* también juega un papel primordial, pues es como la zona buco-labial, muy apropiada por su situación para permitir el apoyo de la sexualidad en otras funciones fisiológicas. por lo que la importancia erógena originaria de esta zona ha de suponerse muy considerable.

Pues aquellos niños que utilizan la excitabilidad erógena de la zona anal, lo revelan por el hecho de retardar el acto de la excreción, hasta que la acumulación de las materias fecales les produce violentas contracciones musculares, y a su paso por el esfínter, una viva excitación de las mucosas.

El contenido intestinal se conduce al desempeñar la-

función del cuerpo excitante de una mucosa sexualmente sensible, como precursor de otro órgano que no entrará en acción sino después de la infancia.

La zona erógena dominante por tanto, en esta etapa lo constituye la región anal, que comprende los órganos de evacuación fecal y urinaria.

Lo que conduce a considerar que:

"El placer excremental es enlazado así también a los orificios de la micción y la defecación, constituyendo una fuente de sensaciones de placer que es emanado de zonas erógenas y que lo conduce así a la elección de objeto."(11)

De esta forma la región anal pasa a ser el centro de experiencias frustrantes y gratificantes.

Así por ejemplo, el niño considera los excrementos como una parte de su cuerpo y les da la significación de un "primer regalo", con el cual puede mostrar su docilidad a las personas que le rodean o su negativa a complacerlas.

Desde esta significación de "regalo" pasan los excrementos a la significación de "niño", esto es, que según una de las teorías sexuales infantiles representan un niño concebido por el acto de la alimentación y parido por el recto.*

En los niños de más edad no es raro hallar una exci--

(11) Cf. Sigmund, Freud. "Sexualidad infantil y Neurosis", (análisis de la fobia de un niño de 5 años). Ed. Alianza editorial, S.A. Madrid, 1a. ed. 1972, 1975 1979. Título original "zur sexuellen Aufklärung der Kinder (Offener Brief, an Dr. M. Fürst); über infantile sexualtheorien; Zwei Kinder lügen" Tr. Luis López Ballesteros y Torres. 305 págs. p.145

* v. sic. p. ej. Sigmund, Freud. Obras Completas. V. IX "Sobre las teorías sexuales infantiles" (1908) Amorrortu editores. Buenos Aires, Argentina. pp. 187y sigs.

tación masturbatoria de la zona anal con ayuda de los dedos y provocada por una persistencia condicionada centralmente o mantenida periféricamente.

Ante la reprimenta de tales actos el niño empieza a darse cuenta de la desaprobación de tal hecho, y comienza así la primera "represión" de sus posibilidades de placer.

Freud, explica el proceso de *repression* mencionando -- que: " la represión constituye una fase preliminar de la -- condena y la fuga". (12)

Por lo que ha de suponerse que existe cierto proceso -- por el cual el placer producto de la satisfacción, queda -- transformado en displacer.

La represión, por tanto, no es un mecanismo de defensa originalmente dado, sino que, por el contrario, no puede surgir hasta después de haberse establecido una precisa separación entre la actividad anímica consciente y la inconsciente. De esta forma su esencia consiste exclusivamente en rechazar y mantener alejados de lo consciente a determinados elementos.

Así también la represión no es tan sólo individual, -- sino también móvil en alto grado, por lo que exige un esfuerzo continuado cuya interrupción la llevaría al fracaso, haciendo preciso un nuevo acto represivo.

Al respecto Freud mencionará que:

"El psicoanálisis nos ha revelado que la esencia del proceso de la represión no consiste en suprimir y destruir

[12] Cf. Sigmund, Freud. "El malestar en la cultura". Alianza Editorial, Madrid, Título original: "Das Unbehagen in der Kultur, Metapsychologische Ergänzung zur Traumlehre. Londres, 1a.ed.1970, 2a.ed.1973. Tr. -- Luis López Ballesteros y de Torres.p.153

una idea que representa a la pulsión, sino en impedirle hacerse consciente."(13)

Todo lo reprimido, por tanto, tiene que permanecer in consciente, constituyendo así una parte esencial cuyo proceso recae sobre representaciones. La representación reprimida se conserva en el sistema inconsciente, su capacidad de acción, debe, conservar también su carga.

Esto es que, en una primera instancia, la representación psíquica de la pulsión se ve negada al acceso de la consciencia.

Posteriormente, en una segunda fase, la represión recae sobre ramificaciones psíquicas de la representación reprimida o sobre aquellas series de ideas procedentes de -- fuentes distintas, pero que se han encontrado en conexión asociativa con dicha representación.

La tendencia a la represión no alcanzaría jamás sus propósitos si estas dos fases no actuasen al mismo tiempo.

Dichos actos represivos se van dando conforme el niño va teniendo cuenta de su realidad normativa, es decir cuando alcanza cierto nivel intelectual de comprensión.

La desaprobación de algunos actos van coartando su libertad de acción de la que antes era dueño, debiendo asumir ahora las normas de "buen comportamiento", autorizadas por su núcleo social.

Lo anal pasa a constituir así, desde este punto, el simbolo de todo lo prohibido, de todo lo que es preciso rechazar y apartar de nuestro camino.

[13] Cfr. Sigmund, Freud. "El malestar en la cultura", op. cit. pág. 165.

Aunque la absoluta separación exigida más tarde entre los procesos anales y los genitales, entra en contradicción con las próximas analogías y relaciones anatómicas y funcionales existentes entre ambos sectores.

En cuanto a *Las zonas genitales*, Freud hace mención a la que, si ciertamente no desempeñara el papel principal - ni puede ser tampoco el elemento único de las primeras excitaciones sexuales, esta sin embargo, destinada a adquirir una gran importancia en el futuro en ambos sexos (pene, clítoris).

Las actividades sexuales de esta zona erógena, que -- pertenecen al verdadero aparato sexual, constituyen el comienzo de la ulterior vida sexual "normal".

Así algunas de las actividades accidentales, en contacto con la región genital, hacen inevitablemente que surja la sensación de placer que puede centrarse en esta parte del cuerpo desde la temprana infancia y esto despierta en ellos un deseo de repetición.

En una adición a la teoría sexual que Freud desarrolla con posterioridad a "Tres ensayos sobre teoría sexual" (1905), acerca de "La organización genital infantil" (1923) aclara que:

"Si bien no llega a establecerse una perfecta - síntesis de las pulsiones parciales bajo la primacía de los genitales, el interés dedicado a los genitales y la actividad genital adquieren de todos modos al alcanzar el curso evolutivo de la sexualidad infantil su punto más alto, -- una importancia predominante poco inferior a la que logran en la madurez." (14)

(14) Cf. S.Freud. "Sex. inf. y Neur." Op. cit. p.68

Las sensaciones placenteras que experimenta el niño con esta región particularmente excitable, es decir, con los órganos genitales, lo llevan generalmente a conducirle al onanismo.

Onanismo, que desde el niño de pecho se prepara la futura primacía de esta zona erógena con respecto de la actividad sexual.

Pudiendo distinguirse así tres fases de *la masturbación infantil*:

- la primera de ellas pertenece a la edad de lactancia,
- la segunda; a la corta época de florecimiento de la actividad sexual, aproximadamente hacia el cuarto año, y solamente, - la tercera corresponde a la masturbación de la pubertad.

Así mismo, su importancia se considera no sólo dentro de su actividad natural, sino también en su forma perseverante. Al respecto Freud expone:

" La masturbación del niño de pecho desaparece aparentemente después de corto tiempo, pero puede conservarse sin solución de continuidad hasta la pubertad, constituyendo entonces la primera gran desviación del desarrollo deseable en todo hombre civilizado". (15)

En los años infantiles posteriores a la lactancia, generalmente antes del cuarto año, suele despertar nuevamente la pulsión sexual de esta zona genital y conservarse hasta una nueva represión o continuar sin interrupción alguna. Se presentan aquí casos muy diferentes, para cuya explicación

(15) Cf. S.Freud. "Tres ensayos...", Op. cit. p.54

se habría de analizar cada uno de ellos en particular, pero todas las peculiaridades de esta segunda actividad sexual infantil dejan en la memoria del individuo las mas -- profundas huellas (inconscientes) * y determinan el desarrollo de su carácter cuando sigue poseyendo salud, o la -- sintomatología de su neurosis cuando enferma después de la pubertad.**

La amnesia infantil normal se encuentra ligada a esta actividad sexual infantil.

Ahora bien, sobre el onanismo y el sentimiento de culpa que se origina, así como su relación con la fantasía encontramos que la conciencia de culpa y el fervor de castigo constituyen las primeras represiones que desembocan regularmente en las fantasías que el niño construye, aunados a sentimientos placenteros en virtud de los cuales se producirá una repetición en la mente innumerables veces. En el centro de tal situación representada se abre paso casi regularmente una satisfacción onanista, al comienzo por la propia voluntad de la persona, pero luego también con carácter perseverante y a pesar de su empeño contrario.***

Así, la excitación sexual de la época de la lactancia retorna en los años infantiles, antes indicados, como una -- persistencia centralmente condicionada, que impulsa a la satisfacción onanista (masturbatoria), o como un proceso que, al igual que la polución que aparece en la época de la pubertad, alcanza la satisfacción espontáneamente.

* "El inconsciente", constituye esencialmente la negación de la conciencia, no algo que tiene su propia dinámica independientemente de su alteridad frente a la conciencia". Cfr. V. Gómez Pin. "El Psicoanálisis", Ed. prop. Montesiños Editores, S.A. p.87

** Íbida.

*** V. p. ej. S.Freud. Obras Completas.V.XVII "Historia de una neurosis infantil"p.26V.XVII "Pegan a un niño..." P.177 y sigs.

La reaparición de la actividad sexual depende de esta forma de causas internas y motivos externos.

Por lo que es indudable que en los niños no es necesaria la corrupción o seducción para que en ellos se despierte la vida sexual, pues ésta surge espontáneamente por factores internos.

Así también, el niño encuentra en *las pulsiones parciales*, la forma de alcanzar su fin sexual infantil.

De éstas pulsiones parciales y de la contribución de numerosos componentes nace la pulsión sexual del ser humano que es por tanto, en extremo compuesta.

Concentrandose, así, la sexualidad en una energía o fuerza que el sujeto vive y siente como una tendencia que le impulsa con más o menos intensidad: *la libido*, (lo que el hambre es a la nutrición, la libido lo es a la sexualidad).

La libido es una pulsión, un empuje o dinamismo que deriva de una excitación orgánica y se manifiesta psíquicamente como una tensión que busca satisfacerse.

Ahora bien, es necesario hacer una distinción entre *Instinto y Pulsión*.

Considerando al *Instinto*, (si usamos el término con precisión), como el que desarrolla una serie de actos fijados heredados y adaptados estrictamente a su objeto. Esto es:

"En sentido estricto, una forma instintiva de conducta responde siempre a una estructura nerviosa específica, en virtud de la cual, un determinado estímulo produce normalmente una determinada respuesta."(16)

(16) Cfr. Recasens Siches, Luis. Sociología. Ed. porruá, México, 1956. pág. 311

El término *instinto*, tiene implicaciones claramente definidas, que están muy alejadas del concepto Freudiano - de pulsión.

Se observará que Freud utiliza en varias ocasiones el término "Instinkt" (instinto) en sentido clásico como: un esquema de comportamiento heredado, propio de una especie animal, que se desarrolla según una secuencia temporal poco susceptible de perturbarse y parece responder a una finalidad.

Esto es, cuando Freud habla de Instinkt, es para calificar un comportamiento animal fijado por la herencia, característico de la especie, preformado en su desenvolvimiento y adaptado a su objeto. *

El término *Pulsión*, sin embargo, es descrito como un,

"Proceso dinámico consistente en un empuje (carga energética, factor de motilidad) que hace -- tender al organismo hacia un fin. Según Freud, -- una pulsión tiene su fuente en una excitación corporal (estado de tensión); su fin es suprimir el estado de tensión que reina en la fuente pulsional; gracias al objeto, la pulsión puede alcanzar su fin." (17)

La pulsión sexual, así, es plástica, maleable y variante respecto del objeto que le atrae (objeto sexual), como del acto al que se siente impulsada (fin sexual).

Las denominadas "perversiones sexuales", tanto si se especifican por la inversión del objeto sexual que se sien

* Cabe mencionar que algunos autores emplean indistintamente el término de instinto y el de pulsión, sin embargo - esto puede llevar a falsear el sentido del concepto en - Freud de pulsión.

(17) Cf. Laplanche y Portales. Diccionario de Psicoanálisis. pp.198

te como atractivo, como si se caracterizan por la desviación del acto que se tiene por finalmente placentero, pueden explicarse como formas desintegradas de la sexualidad, cuyas pulsiones parciales han quedado desligadas.

Dado que cada pulsión parcial puede compararse a un vector dinámico dirigido hacia un mismo fin; así como en la sexualidad plena donde participa todo el cuerpo según el anhelo y el lenguaje expresivo de todas y cada una de sus partes.

En el niño las pulsiones parciales se dirigen hacia un mismo fin: el logro de la satisfacción buscada. Tanto en su propio cuerpo, como en el medio exterior. Lo que lleva a -- Freud a considerar que:

" (...), la vida sexual del niño se agota en la práctica de una serie de pulsiones parciales que independientemente unas de otras, buscan ganar placer en parte en el cuerpo propio, en parte - ya en el objeto exterior." (18)

Entre estos órganos, muy pronto se distinguen los genitales. Así, la vida sexual de un niño comporta una serie de tendencias parciales que actúan hacia un mismo fin.

A partir del predominio de las zonas erógenas orientadas hacia un objeto sexual exterior. A este orden pertenecen las pulsiones de contemplación, exhibición y crueldad,* que mas tarde se enlazarán estrechamente a la vida genital, pero que existen ya en la infancia, aunque con plena independencia de la actividad sexual erógena.

Además, el niño carece en absoluto de pudor y encuentra en determinados años de su vida un indudable placer al desnudar su cuerpo, haciendo resaltar especialmente sus ór-

[18] Cf. S. Freud. *Obras Completas*, V. XVI. "La vida sexual de los seres humanos." *Op.cit.* p.289

* *Infra.*

ganos genitales, con la curiosidad de ver el de otras personas. Al respecto Freud señala:

"El pequeño desarrolla una intensa curiosidad sexual, procura ver la "cosita" de otras personas y gusta de mostrar la suya, " (19). Así, la orientación activa del placer visual no tarda en enlazarse en él a un motivo determinado - probablemente unido a una necesidad de comparar los genitales de los demás con el suyo.

Dado que el propio Yo, es siempre la medida que aplica al mundo exterior en una continua comparación con nuestra propia persona, esto nos da la pauta a la comprensión de tal actitud.

A su vez tanto en personas sanas como en neuróticos, - las investigaciones han demostrado que la pulsión de contemplación puede surgir en el niño como una manifestación sexual espontánea.

Por otro lado, Freud maneja, que con la independencia del resto de la actividad sexual, ligada a las zonas erógenas, se desarrollan en el niño los componentes crueles de la pulsión sexual, pues aun no ha formado la capacidad de - compadecer.

(19) Cf. S. Freud, "Sexualidad infantil y Neurosis", (análisis de la fobia de un niño de 5 años).op.cit.p.144

Así, con todo lo anterior podemos conjeturar que la excitación sexual se origina:

- Como formación consecutiva a una satisfacción experimentada en conexión con otros procesos orgánicos.
- Por un apropiado estímulo periférico de las zonas erógenas,
- y como manifestación de ciertas pulsiones, tales como la pulsión de contemplación y la de crueldad.

Asi también, las fuentes de la sexualidad, son encontradas en la producción de la excitación sexual por conmovimientos mecánicas rítmicas del cuerpo, las cuales producen tres clases de efectos estimulantes a saber:

Sobre el aparato sensorial de los nervios vestibulares, sobre la piel y sobre partes más profundas, esto es, los músculos y las articulaciones.

Por ejemplo, el que el niño guste tanto de juegos en los que se produce un movimiento pasivo, como el de mecerse, y demande continuamente su repetición, constituye una prueba del placer producido por ciertos movimientos mecánicos.*

También la actividad muscular representa para los niños una necesidad de cuya satisfacción extraen un placer extraordinario.

Como lo son a su vez, los procesos afectivos, pues es fácil fijar, por observaciones directas o por investigaciones posteriores, que todos los procesos afectivos intensos, hasta las mismas excitaciones aterradoras, se extienden hasta el dominio de la sexualidad, hecho que puede constituir así mismo una aportación a la inteligencia del efecto patógeno de tales emociones.

* V. sic. S. Freud. "Tres ensayos ..." op. cit. p. 66 y sigs.

Por ejemplo el efecto sexualmente excitante de algunos efectos desagradables en sí, (el temor, el miedo, o el horror), se conservan en gran cantidad de hombres a través de toda la vida adulta y constituye la explicación de que tantas personas busquen la ocasión de experimentar tales sensaciones.

De esta forma se entrelazan las pulsiones parciales de la sexualidad con las fuentes internas de la excitación sexual, o bien se componen de aportaciones de tales fuentes y de las zonas erógenas.

Así, durante sus primeros años de vida, el niño se encuentra en sí mismo la fuente del placer y su necesidad de saciarse no conoce ni ley ni freno. En suma, todo sucede como si poseyera una disposición innata a la perversión. Ahora bien, la única diferencia entre el niño y el adulto pervertido, es que el primero está disponible para todas las clases de satisfacción que se ofrezcan, mientras que el segundo se fija electivamente en una desviación dada. Lo que lleva a Freud a definir al niño como un " perverso polimorfo" .

II.4- Disposición perversa polimórfica. La adquisición de las perversiones y su práctica encuentran en el niño, muy pequeñas resistencias, porque los diques anímicos contra las extralimitaciones sexuales, o sea: el pudor, la repugnancia y la moral, no están aún constituidos en esta época de la vida infantil, o bien su desarrollo es aún pequeño.

De ésta forma, el término de *perversión*, pierde su connotación moral y aparece no sólo conferido a expresar enfermedad mental, pues si bien el niño posee una vida se-

xual, ha de ser necesariamente de naturaleza perversa, pues to que salvo algunos vagos indicios, carece de todo aquello que hace de la sexualidad una función procreadora, siendo precisamente ese desconocimiento del fin esencial de la sexualidad - la procreación - lo que caracteriza a las perversiones.

"Calificamos, en efecto, de perversa, toda actividad sexual, que habiendo renunciado a la procreación, busca el placer con un fin independiente de la misma." (20)

A la práctica sexual normal, rara vez le falta algún rasgo perverso, - expone Freud -, pues ya el beso merece el nombre de un acto perverso, pues consiste en la unión de -- dos zonas bucales erógenas en lugar de los dos genitales.*

Se advierte con mas claridad que lo esencial de las -- perversiones no consiste en la trasgresión de la meta sexual, ni en la sustitución de los genitales, ni siquiera en la variación del objeto, sino solamente en que estas desviaciones se consuman de manera exclusiva, dejando de lado el acto sexual al servicio de la reproducción. Las acciones perversas dejan de ser tales en la medida en que se integran en la -- producción del acto sexual normal como unas contribuciones que lo preparan o lo refuerzan.

De esta forma es comprensible el acercamiento entre la

(20) Cf. S.Freud, " Introducción al Psicoanálisis". op.cit. p.108

* V.S.Freud. Obras Completas, V. XVI. 21a. conf. "Desarrollo libidinal y organizaciones sexuales." p.293 y sigs.

sexualidad normal y la perversa, pues no hay más diferencia que la diversidad de las pulsiones parciales dominantes y, por tanto, de las metas sexuales, que en el niño persiguen sólo el logro de placer a través de diversas fuentes, sin finalidad procreativa. Así pues, Freud insiste que:

"El carácter perverso de algunas de estas metas depende, naturalmente, de la inmadurez constitucional del niño, quien no ha descubierto aún la meta del coito." (21)

Por otro lado, es interesante también comprobar, que - bajo la influencia de la seducción puede el niño hacerse psicológicamente perverso; es decir, ser inducido a toda clase de extralimitaciones sexuales.*

"Insistir en la importancia de las vivencias tempranas no implica subestimar el influjo de las posteriores" (22), pero esas impresiones vitales más tardías son las que permanecen por así decir, conscientes y a la luz, en la medida de lo posible, sin embargo, las primeras permanecen ocultas y sin posible recuerdo.

Así también causan influencia modificante los sucesos vividos accidentalmente en la infancia y en épocas posteriores a ella.

Así como los factores que surgen en el desarrollo se--

[21] Cf. S.Freud.O.C. V.XVI "Des. lib..., op.cit. p.297

• V. S.Freud.O.C. V.XVII, "De la historia de una neurosis infantil" (la seducción y sus consecuencias)-p.24 y sigs.

[22] Cf. S.Freud,O.C. V.XVII, "Pegan a un niño", Contribución al conocimiento de la génesis de las perversiones sexuales.(1919)p.181

xual, que representan poderes afectivos o simplemente manifestaciones de los mismos, como son:

- **Madurez precoz:** Uno de tales factores es la precocidad sexual espontánea, aunque como todos los demás factores, no alcanza tampoco por sí solo a constituir causa suficiente del proceso patológico. La madurez sexual temprana aparece con frecuencia paralela a un desarrollo intelectual prematuro, - siendo en esta última presentación cuando su actuación puede ser patógena.

- **Factores temporales:** El factor tiempo es determinante, - dado que la naturaleza de cada proceso requiere, aun con sus variantes, ciertos límites, la alteración del orden temporal en la síntesis de los componentes de la evolución sexual infantil se reflejará en una modificación de resultado.

- **Adherencia:** la importancia de todas las manifestaciones sexuales precoces es acrecentada por la existencia de un factor psíquico de adherencia o fijación prolongada de las impresiones sexuales infantiles, que sólo en algunos sujetos llega a ejercer una influencia tal, suficientemente dirigida a buscar una repetición obsesiva. La explicación de esta adherencia consistirá quizá, en el predominio de las huellas mnémicas sobre las impresiones recientes.

- Fijación: Así, los factores psíquicos citados, influyen tan sólo sobre las excitaciones accidentales experimentadas por la sexualidad infantil, cada suceso aporta el material, que con ayuda de dichos factores puede quedar fijado en una perturbación duradera.

Lo que lleva a Freud a considerar que una buena parte de las desviaciones posteriores observables de la vida sexual normal ha sido fijada desde el principio en los perversos y en los neuróticos por impresiones del período infantil, aparentemente libre de toda sexualidad.

En la causación intervienen la constitución, la madurez temprana, la intensidad de la adherencia y la casual excitación de la pulsión por influencias exteriores.

Consideramos además que una perversión infantil, por ejemplo de fantasía sádico-masoquista,* no necesariamente dura toda la vida, pues más tarde puede caer bajo la represión ó ser sustituida por una formación reactiva, o bien ser transmutada por la sublimación.

Así bien, una especie de sublimación lo es también - el dominio de los impulsos sexuales por medio de la formación de reacciones, que tienen lugar al comienzo del período de latencia infantil y continúa durante toda la vida en los casos favorables.

* *Infra.* Las fantasías sádico-masoquistas donde es agredida físicamente una persona por otra, emergen en la temprana infancia quizás a raíz de ocasiones casuales y se retienen para satisfacción autoerótica, ésta solo admite ser concebida como un rasgo preliminar de perversión. V. sic. p.ej. S. Freud. Obras Completas. V. XVII Pegan a un niño, Contribución a la génesis de las perversiones sexuales, op.cit. p. 179 y sigs.

II.5- La investigación sexual infantil, descrita también como la pulsión de saber, se desarrolla hacia la misma época en que la vida sexual del niño alcanza su primer florecimiento, esto es, del tercero al quinto año, aparecen en él los primeros indicios de esta actividad denominada - pulsión de saber o pulsión de investigación.

La pulsión de saber no puede contarse entre los componentes pulsionales elementales ni colocarse exclusivamente bajo el dominio de la sexualidad. Se corresponde, por un lado, a una aprehensión sublimada y por otro, actúa con la energía del placer de contemplación. A su vez es atraído por problemas sexuales en edad sorprendentemente temprana y con insospechada intensidad.

El primer problema de que el niño se ocupa no es, - por tanto, el de la diferencia de los sexos, sino el enigma de la procedencia de los niños. Es decir saber de dónde vienen los bebés.*

Para el niño es natural la suposición de que todas las personas que conoce poseen un órgano genital exacto al suyo y no puede sospechar en nadie la falta de éste órgano.

La niña no crea una teoría parecida al ver los órganos genitales del niño diferentes de los suyos. Lo que hace es sucumbir a la envidia del pene, que culmina en el deseo, muy importante por sus consecuencias de ser - también un muchacho.**

* V.S.Freud. O.C. V.IX "Sobre las teorías sex. inf." op. cit. p.187 y sigs.

** *Infra.*

O bien, construye una teoría con respecto de que ellas también originalmente poseían un pene, que perdieron por castración.

De esta forma se demuestra que:

" (...), el interés intelectual del niño por los enigmas de la vida genésica, su apetito de saber sexual, se exteriorizan en una época de la vida insospechadamente temprana." (23)

En toda una serie de historiales clínicos, Freud, to-
ma como punto de partida está floración del placer sexual
y de la curiosidad sexual consecutiva al nacimiento de un
hermanito, (pues la llegada de un nuevo hermano provoca
una sincera hostilidad hacia el recién llegado, lo que --
puede orillar incluso a actos o actividades de atentados-
intencionados. Sin embargo se presenta que a una mayor di-
ferencia de edad debilita la expresión de esa hostilidad-
primaria, de igual modo, en años más tardíos).

Pero bien, a la inquietante incógnita que se hace el
niño: - De dónde vienen los hijos?, emprende el camino --
más próximo y demanda una respuesta a sus padres o a las-
personas encargadas de su crianza, que para él significan
la fuente del saber. Al fracasar ese camino en la recep-
ción de una respuesta evasiva, poco creíble* o una repri-
menta por su apetito de saber, él emprende la búsqueda de

- - - - -

(23) Cf. S. Freud. O.C.V.IX. "El esc. sex...", op.cit.pág.117

* La respuesta habitual de los adultos, esto es, la que quien trae a los niños es la cigüeña, suele ser acogida, mas frecuentemente de lo que se cree, con gran in-credulidad, aún por los niños mas pequeños. Cf. S. -- Freud. O.C.V.IX "Sobre las teorías sex. inf.", op.cit. pp.187 y sigs.

esa respuesta, formulandose su propia teoría.

La explicación a lo que aún no comprende totalmente lo deduce en el descubrimiento de lo que observa y concluye, explicación que permanece en el niño por mucho tiempo, con conflictos evidentes al encuentro con otra posible verdad, cuando la primera no encaja en todas las situaciones que se le presentan.* En un escrito de 1913-Freud afirma:

"Cuando los niños no reciben los esclarecimientos en demanda de los cuales han acudido a los mayores, se siguen martirizando en secreto con el problema y arriban a soluciones en que lo correcto vislumbrado se mezcla de la manera -- más asombrosa con inexactitudes grotescas, o -- cuchichean cosas en que, a raíz de la conciencia de culpa del joven investigador, se imprime a la verdad el sello de lo cruel y lo asqueroso." (24)

Pues el niño no miente jamás sin causa, y, en general, muestra mayor amor a la verdad que los adultos.

El hecho de tener la duda o la certeza de que sus padres no le han dicho la verdad, causa indudablemente un conflicto interno, acerca de explicarse el motivo por el cual se le oculta tal situación.

Al respecto Freud nos menciona que" (...) es explicable que los niños mientan cuando no hacen sino imitar las mentiras de los adultos," (25). Pero cierto número de mentiras de niños de excelente condición intelectual-

- - - - -

* V.p.ej. S. Freud, Obras C.V.XVII, "Hist. de una neur. - inf.", op.cit.p.24 y sigs.
(24) Cfr. S.Freud. Obras C.V.IX, "El escl. sex. del niño" op.cit. p. 120
(25) Cfr. S.Freud. "Sexualidad infantil y Neurosis", (Dos mentiras infantiles <1913>), op.cit. p.32

tienen un significado especial y deberían hacer reflexionar a los padres en lugar de indignarlos, pues dependen de intensos motivos eróticos que pueden provocar consecuencias de confusión interna en el niño sobre la persona que ama.

Pues el niño normalmente utiliza la mentira para la fabricación de un mundo deseado, fantaseando, y revistiendo a las personas que ama con su ideal, cumpliéndose de ésta manera su deseo inconsciente, que a la par del descubrimiento de otra realidad fuera de la ideal, lo conduce a cuestionamientos aún mas complejos que no alcanza a comprender.

La curiosidad, en su origen, se refiere con exclusividad a temas de orden sexual, pero es también el inicio de todo deseo de conocimiento, que, en el curso del desarrollo, se irá ampliando sin cesar siempre que no haya sido coartado en sus comienzos. Al respecto Freud menciona que:

"En general puede decirse que las teorías sexuales infantiles son imágenes de la propia -- constitución sexual del niño, y que a pesar de sus grotescos errores, indican más comprensión de los procesos sexuales, de la que se sospecharía en sus creadores." (26)

La investigación sexual es llevada generalmente en forma solitaria y constituye un primer paso del niño hacia

(26). Cfr. S.Freud. "Tres ensayos...", op.cit. p.61

su orientación independiente en el mundo, alejándose de las personas que le rodean y que antes habían gozado de completa confianza. Así, la impresión de ser engañado por los adultos contribuirá al aislamiento del niño y al desarrollo de su independencia.

El niño en su propia observación directa y sobre el enlace de hechos contundentes construye sus propias teorías. Así con el discernimiento de que el hijo crece en el vientre de la madre el niño encuentra el camino correcto para solucionar el primer problema en que prueba su capacidad de pensar, pero en los pasos siguientes es inhibido por una ignorancia que se deja sustituir y por falsas teorías que el estado de su propia sexualidad le impone.

Pues en su investigación le hacen falta generalmente dos elementos: el papel de la semilla fecundante y la exigencia del orificio vaginal, puntos en los cuales la organización infantil aún no está complementada, por lo que dicha investigación es frustrada y puede terminar en la renuncia que produce una interrupción duradera de la pulsión de saber.*

O bien, se establece en alguna teoría que le proporcione un esclarecimiento más viable a su entendimiento.

La primera teoría sobre el nacimiento que el niño se formula se anuda a la indiscriminación de las diferen-

* V.S.Freud. "Tres ensayos ...", op.cit. (sobre el fracaso típico de la investigación sexual infantil) p.61
(27) Cf. S.Freud. Obras Completas. V.IX "Sobre las teorías sex. inf.". (1908), op.cit. p.192

cias entre los sexos, que al comienzo de estas consideraciones se destacó como característico del niño. "Ella consiste en atribuir a todos los seres humanos, aun a las mujeres, un pene." (27)

Cuando un niño descubre en su hermana o en otra niña cualquiera, la existencia de la vagina, comienza por negar el testimonio de sus sentidos, pues no puede figurarse que un ser humano se halle desprovisto de un órgano al que él mismo atribuye un tan importante valor.

De esta forma el niño atribuye que la niña posee un miembro similar al suyo (y si no es notable que posteriormente le creciera*) incluso, si la representación de mujer con pene se ha "fijado" en el niño y resiste todos los influjos de la vida posterior, vuelve incapaz al varón a renunciar al pene en su objeto sexual, por lo que el individuo aún siendo normal, su vida sexual en los demás aspectos, se verá precisada a convertirse en homosexual, a buscar sus objetos sexuales entre hombres que por otros caracteres somáticos y anímicos recuerden a la mujer en su forma imaginaria ideal inicial (es decir, con pene).

Así las niñas al igual que los niños, constituyen la teoría de que también la mujer originalmente tenían un pene, que perdieron por castración, así mismo,

"La convicción a que luego llegan, de que la mujer no posee pene alguno, deja en el indivi

* V. p.ej. S.Freud. "Sexualidad inf. y Neur.", (análisis de la fobia de un niño de 5 años), op.cit.

duo masculino, con extraordinaria frecuencia, un duradero menosprecio por el sexo contrario." (28)

O bien, a la respuesta del esclarecimiento visual de la falta de miembro en las niñas concluye su probable castración, sólo que aún con ello, niega la aceptación de -- que su madre está falta de miembro, por lo que a ella aún se lo atribuye; dicha teoría permaneciera en él hasta el surgimiento de un nuevo cuestionamiento.

Cuestionamiento que surge en la observación de que -- los niños crecen en el vientre de la madre y que ellas -- únicamente pueden tener hijos, ésto lleva al niño a desechar la idea de la posesión de pene por parte de la madre. Freud lo explica mencionando que:

"(...) el niño aborda los problemas de la -- génesis y el nacimiento de los niños y descubre que únicamente las mujeres pueden parirlos, es cuando deja de atribuir a la madre un miembro viril, construyendo entonces complicadas teorías encaminadas a explicar el trueque del pene por un niño." (29)

Su ignorancia de la vagina posibilita al niño convenirse también de *la segunda teoría sexual*, misma que surge de la siguiente conjetura:

" Si el hijo crece en el vientre de la madre y es sacado de ahí, ello ocurrirá por -- la única vía posible: la apertura del intes-

(28) Cf. S. Freud. "*Tres ensayos ...*" op. cit. p. 153

(29) Cf. S. Freud. "*Sex. inf. y Neur.*" (La organización genital infantil) op. cit. p. 71

tino. Es preciso que el hijo sea evacuado como un excremento, una deposición." (30)

De ésta forma entrelazan la respuesta a los componentes sexuales anales.

Así, el niño no considera a la mujer el doloroso -- privilegio de tener un hijo, pues si bien los hijos nacen por el ano, el varón podía parir de igual forma que la mujer, lo que conduce a fantasear inclusive el tener hijos propios, activando así su erótismo anal.

La tercera de las teorías sexuales típicas se ofrece a los niños cuando, por alguno de los azares hogareños, - son testigos del comercio sexual entre sus padres, acerca del cual, en ese caso, pueden recibir sólo unas percepciones a menudo incompletas del acto. Pero cualquiera que -- sea la forma de ese acto que entonces observen, (la posición recíproca de las dos personas, los ruidos o ciertas circunstancias secundarias), siempre llegan a lo que Freud denomina "la concepción sádica del coito". *

En conexión mas cercana con el problema de saber dónde vienen los hijos, el niño se ocupa en averiguar la esencia y el contenido de lo que llaman "estar casado", y responde a esa cuestión de diversos modos, según sea la conjunción entre percepciones casuales hechas en los padres y sus propias pulsiones, lo único común a tales res-

[30] Cf. S.Freud. Obras Completas, V.IX "Sobre las teorías sex..." op.cit.p.195

* V.p.ej. S.Freud. "Tres ensayos..." op.cit.p.61 y sigs. O.C.V.IX. "Sobre las teorías sex..." (1908) p.187 y sigs., O.C.V. XVII "La historia de una neurosis inf." p. 14 y sigs.

puestas parece ser; prometerse del estar casado una satisfacción placentera y la remoción de la vergüenza.

De este modo, es como el niño va aproximándose al - conocimiento de los hechos sexuales, o extraviado por su ignorancia, pasa a su lado sin advertirlos hasta que en los años inmediatamente anteriores a la pubertad recibe de ellos una explicación incompleta y deprimente que actúa muchas veces sobre él como un intenso traumatismo -- hacia la sexualidad.

Lo que conduce a Freud a concluir que la infancia - entre los enfermos neuróticos y las personas normales recae básicamente en que los primeros no pueden dominar - los complejos impuestos por su núcleo vital (social y pedagógico) por lo que lo sofocan en formaciones sustitutivas de síntomas neuróticos.

Así las investigaciones de los tempranos años infantiles se recuerdan raramente, pues han sido sucumbidos - por la represión.

Las opiniones infantiles sobre la naturaleza del matrimonio, suelen ser conservadas por el recuerdo consciente, y poseen un gran valor significativo para la sintomatología de una neurosis luego contraída.

La concepción de las escenas de la primera infancia, (en el ejemplo de " la historia de una neurosis infantil" * historial clínico realizado por Freud (1918 <1914>) muestra un claro ejemplo de un proceso de operación intelectual de un niño de corta edad, en las vivencias adquiridas en el transcurso de sus primeros años de vida.

* *op.cit.*

Ahora bien, a lo largo de todo el proceso de su -- constitución sexual, y a partir de su primera teoría, - sobre la asignación de genitales análogos en ambos se-- xos. El niño queda envuelto en un hecho peculiar que se da en él, gobernado en lo principal por la excitación - del pene (éste órgano tan fácilmente excitable, capaz - de variar de estructura y dotado de extrema sensibilidad, que ocupa en alto grado el interés del niño y plantea - continuamente nuevos problemas a la pulsión de investi- gación). Al cual suele procurarle placer estimulándolo - con la mano, lo que origina la reprimenta, normalmente de las personas encargadas de su crianza, con la amena- za que le será cortado de seguir incurriendo en el mis- mo acto. El niño asustado con la posibilidad que se- le revela, comienza a experimentar los efectos de dete- minadas amenazas que le fuerón dirigidas anteriormente con ocasión de la excesiva atención que consagraba a su pequeño miembro viril y cae de esta manera bajo el domi- nio de aquello que Freud denomina *Complejo de castra- ción*, "El efecto de esta "amenaza de castración" es, en su típico nexo con la estima que se tiene por esta par- te del cuerpo, superlativa y extraordinariamente profun- do y duradero".(31)

En la niña pequeña se puede observar que, comparte por entero aquella estimulación del niño, por lo que de sarrolla gran interés por esa parte del cuerpo en el va rón, interés que pronto pasa a estar comandado por la -

- - - - -
[31] Cf. S. Freud. O.C.V. IX "Sobre las teorías..." op.cit. p.193

envidia de la posesión del pene, como signo de su inferioridad a la ausencia de un órgano similar largo y visible.

Pues en la niña la zona erógena rectora se sitúa en el clítoris y en armonía con esto, la sexualidad de ella posee un carácter enteramente masculino y tiene que producirse la oleada represiva de la pubertad para que la - estimulabilidad erógena del clítoris se transfiera a la vagina y la masculinidad se trueque en feminidad.

Aunque con ello *la sexualidad femenina* que caracteriza a la niña y posteriormente a la mujer no queda por completo aclarada en la evolución de todos sus procesos.

Freud, nos confirma el hecho de que la vida amorosa del hombre es la que se ha hecho más asequible a la investigación, mientras que la de la mujer permanece aún no esclarecida por completo.

Así, las observaciones son aplicadas principalmente al desarrollo sexual de uno sólo de los sexos, el del varón.*

Uno de los resultados a los que Freud llegó respecto a esto fué el de "...suponer que la psicología de la mujer podía considerarse simplemente análoga a la del hombre". (32)

Y partiendo de esté planteamiento consideramos así-

* V.p.ej. S.Freud. O.C.V.XIX "Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos" (1925) , S.Freud. O.C.V.IX "Sobre las teorías ..." , op.cit. (1908).
(32) Cf. S.Freud. O.C.V.XIX "Alg. cons. psiq..." op. cit. p.262.

similar esté proceso de sexualidad, con sus diferentes -
variantes.

Ahora bien, Freud nos expone que el complejo de castración fué desarrollado y ampliado por las aportaciones de Lou Andreas, A. Stacke, F. Alexander y Otros.* Donde se ha hecho observar que el niño de pecho tenía que sentir-ya el acto de serle retirado el seno materno al saciar--su hambre, como una castración; esto es, como la pérdida de una parte importante de su propio cuerpo. Igual sensa--ción se encontraba en el acto de la defecación. Por últi--mo el nacimiento mismo, como separación del cuerpo de la madre, con la cual el niño ha formado hasta entonces un--solo ser, constituyendo así el modelo primordial de toda castración.

Freud lo confirma mencionando que: "El psicoaná--lisis ha atribuido renovado valor a dos clases--de experiencias de que ningún niño está exento--y por las cuales debería estar preparado para -la pérdida de partes muy apreciadas de su cuer--po: el retiro del pecho materno, primero temporario y definitivo despúes, y la separación del contenido de los intestinos, diariamente exigido." (33)

II.6-Las fases evolutivas de la organización sexual infantil.

Estas fases de la organización sexual transcurren -normalmente sin dejar advertir su paso mas que por muy -breves indicios.Sólo en los casos patológicos se activan y aparecen reconocibles a la investigación exterior.

* V.S.Freud.O.C.V.XVII "Neurosis inf..." op.cit.p.24-25
(33)Cf. S.Freud. O.C.V.XIX "El sepultamiento del complejo de Edipo".(1924) p.133

Organizaciones pregenitales. Denominando pregenitales a " ...aquellas organizaciones de la vida sexual en las cuales las zonas genitales no han llegado todavía a su papel predominante." (34)

La evolución libidinal (que comprende la energía sexual) se conduce como ya mencionamos hacia zonas privilegiadas, llamadas zonas erógenas, donde se concentra una génesis más intensa de este tipo de energía.

Las tres zonas, que a su vez son fases evolutivas a través del desarrollo libidinal son: la oral, la anal, y la genital. (35)

Freud considera la primera de estas organizaciones sexuales pregenitales: la oral, y la segunda fase la sádico anal; expuestas en "Tres ensayos sobre teoría sexual" (1905). Posteriormente (1923) modificó esta descripción, interpolando en la evolución infantil, (después de los dos estadios de organización pregenital), una tercera fase, denominada genital.

En la fase oral Desde el nacimiento la fuente primaria de placer y gratificación es la región bucal, el fin sexual consiste en la asimilación del objeto, modelo de aquello que después desempeñará un importantísimo papel psíquico como identificación.

(34) Cf. S. Freud. "Tres ensayos...", op.cit. p.63

(35) En la fase genital puede incluirse la fálica, o bien puede considerarse consecuente de la misma, y de la cual se desprende la fase edípica y el período de la latencia. V. "La sexualidad infantil" [enfoque psicoanalítico Freudiano]. F. Villamarzo. P. Narcea S.A. ediciones, 1979, M. España. 134 págs. p. 29 y sigs.

Así el niño en un principio (primer año de vida) centra todo su interés y todo su contacto con el mundo a través de la boca, lo lleva todo a este órgano por una doble razón. Principalmente para conocerlo, pero además porque el contacto de cualquier objeto con la mucosa bucal, que es la más finamente sensible le produce placer sexual.*

Al respecto Françoise Dolto nos confirma: "El placer de la succión independiente de las necesidades alimenticias es un placer autoerótico." (36) Es el tipo de placer narcisista primario, autoerótico original, en que el sujeto no tiene todavía la noción de un mundo exterior diferenciado de él.

Una segunda fase pregenital es la organización sádico-anal, misma que se desarrolla en forma activa y pasiva. **

Esta fase comporta dos etapas, una expulsiva y otra retentiva; la zona erógena dominante es la región anal, que comprende los órganos de evacuación fecal y urinaria.

La actividad esta representada por la pulsión de aprehensión, y como órgano con fin sexual pasivo aparece principalmente la materia fecal.

*V.F. Villamarzo P. "La sexualidad infantil", op. cit. p. 29 y sigs.

(36) Cf. Françoise Dolto. "Psicoanálisis y pediatría" - siglo veintiuno editores. 1a. ed. 1974, 8a. ed. 1983 París, Francia. Título original, "Psychanalyse et pédiatrie" 267 págs., p. 25

** V.e.g. Sigmund, Freud. O.C.V. XVII. "Sex. y Neur." op. cit. p. 44-45

Al mismo tiempo actúan autoeróticamente otras -- pulsiones parciales. En esta fase aparecen ya, por tanto la polaridad sexual y el objeto exterior. La organización y la subordinación a la función reproductora faltan todavía.

Así, el niño experimenta sensación de placer al realizar la eliminación de la orina y de los excrementos, por lo que tratará de organizar éstos actos de manera que la excitación de las zonas erógenas a ellos correspondientes, le procuren el mayor placer posible. Además el niño no experimenta repugnancia alguna por sus excrementos, pues bien -- los considera como una parte de su propio cuerpo.

En el transcurso de esta fase que se comprende -- del primero al tercero o cuarto año de edad, el niño desarrolla un control sobre la expulsión y retención que provocarán en él, experiencias frustrantes y gratificadoras. Al respecto F. Dolto explica:

"El niño ha alcanzado ya un mayor desarrollo neuromuscular; la libido, que provocaba el chupeteo-lúdico de la etapa oral, provocará ahora la retención lúdica de las heces o de la orina (retención -- que a veces se prolongará hasta bien entrada la infancia y que se vuelve a encontrar en algunos adultos.)" (37)

Esto puede ser el primer descubrimiento del placer autoerótico masoquista, que es uno de los componentes normales de la sexualidad.

(37) Cf. Françoise Dolto, *op.cit.* Ibidem.

Así también, a causa de la satisfacción fisiológica de la zona erógena, se asocian a la madre emociones contradictorias; el primer descubrimiento - de una situación de ambivalencia.

La ambivalencia se da en dos extremos opuestos - (amor, odio) en conflictos cuando ambos se dirigen hacia la misma persona.

Tales conflictos de ambivalencia son muy frecuentes, y los desenlaces típicos generalmente consisten en que uno de los dos impulsos en pugna, (el - cariñoso por ejemplo), se intensifica de modo extraordinario, desapareciendo el otro.

Los conflictos por ambivalencia pueden tener, en efecto, diversos desenlaces.

Esta forma de organización sexual puede conservarse a través de toda la vida y apropiarse gran parte de la actividad sexual.

Se encuentra aquí ya una disposición de la elección de objeto sexual como en la pubertad, con la diferencia de las pulsiones parciales y su subordinación a la primacía de los genitales se verifica aún imperfectamente.

La tercera fase genital, que pudiera ubicarse del cuarto al sexto año, contiene el placer erótico de la satisfacción en la masturbación.

La etapa fálica, que desde la fase oral del lactante asiste al despertar de la zona erógena fálica, (el pene en el niño y el clitoris en la niña) provoca la "... excitación natural de la micción, añadida a los tocamientos repetidos que tienen lugar

durante el aseo" (38), puede por tanto incluirse - en esta fase, o ser consecuente de la misma.

Así, el final del desarrollo está constituido -- por la llamada vida sexual normal del adulto, en la cual, la consecución del placer entra el servicio de la función reproductora, habiendo formado - las pulsiones parciales bajo la primacía de una única zona erógena; una firme organización para la consecución del fin sexual en un objeto sexual exterior.

La conformación de la vida sexual del niño antes de que se instaure al primado de los genitales; se prepara en la primera época infantil, la anterior al período de Latencia, y se organiza de manera rudera a partir de la pubertad.

En esta prehistoria se encuentra una organización laxa llamada pregenital (mencionada anteriormente). Pero en esta fase no se sitúan en el primer plano las pulsiones parciales genitales, sino las sádicas y anales. La oposición entre masculino y femenino no desempeñará todavía papel alguno, ocupa su lugar la oposición entre activo y pasivo, que puede definirse como la precursora de la polaridad sexual, con la cual también se conforma más tarde.*

Ahora bien, conviene tener presente que esta forma de dividir las fases no se cumple de modo taxativo, ni

[38] Cf. Françoise Dolto. *op. cit.* p. 36

* V. S. Freud. *Obras Completas. V. XVI, Conf. 21a. "Desarrollo libidinal y organizaciones sexuales"* *op. cit.* p. 298 y sigs.

como sí a partir de una edad fija, se iniciase la etapa siguiente. Así por ejemplo, algunas características de la etapa anal e incluso de la fálica, se esbozan y se superponen dentro de la oral. Dado que estas tres fases esquemáticas no están netamente limitadas, pues -- pueden entremezclarse.

Así, antes del llamado período de Latencia y sobre la última fase del desarrollo evolutivo de la organización sexual infantil, surge la denominada: **Complejo de Edipo**, la cual aparece hacia la edad aproximada de cuatro ó cinco años, en el período en que la libido se libera de las zonas digestivas y esfinterianas y se concentra en los órganos genitales, y marca el ingreso del individuo en el mundo sexual auténtico y la relación -- triangular. Dicha relación es constituida por el amor -- al progenitor del sexo contrario y el deseo de desaparición del progenitor del sexo propio.

Dado que la doble corriente pulsional de que el niño viene dotado, y que va siendo canalizada a través de la fase oral y anal, llegado el momento de la situación edípica se desdobra en dos relaciones de objeto distintos: la corriente libidinal con deseo de acercamiento -- hacia el padre del sexo contrario y una corriente agresiva o de destrucción, con su consiguiente deseo de eliminación hacia el padre de su propio sexo.

Cabe mencionar que (en el caso del niño, por ejemplo) el deseo de la posesión de la madre, así como la -- desaparición del padre, se da dentro de los límites de la fantasía * propia de su edad, no necesariamente en --

* *Fantasía, que es común en todos los seres humanos, y que prevalece en los sueños diurnos de hombres y mujeres, alcanzando por medio de ésta, un erotismo que los hace capaz de alcanzar su plena satisfacción sexual. "Estos --*

sentido genital estricto o porque tubiera exacta noción de la muerte material.

La actitud edípica del varoncito pertenece, así, a la fase fálica, que se va al fundamento por la angustia de castración, o sea, por el interés narcisista hacia -- genitales, por lo que el Complejo de Edipo, se da en -- sentido doble (activo y pasivo) en armonía con la disposición bisexual.

Otro elemento es el quehacer masturbatorio con los genitales (misma que sólo comprende la descarga genital de la excitación sexual perteneciente al complejo, y a está referencia deberá su significatividad para todas las épocas posteriores), esté quehacer masturbatorio, - siempre presente, es el onanismo de la primera infancia, cuya sofocación más o menos violenta, se da por las personas encargadas de la crianza, activando el complejo - de castración.

En esté sentido Freud supone que esté onanismo es dependiente del Complejo de Edipo y significa la descarga de su excitación sexual.

De está forma el Complejo de Edipo revela cada vez más su significación como fenómeno central del periodo-sexual de la primera infancia. Para después caer sepultado, sucumbiendo a la represión, - como mencionaria Freud**-, y es seguido por el periodo de Latencia.

sueños son investidos con gran interés, se-- les cultiva con esmero ó se les recuerda con verguenza, llegando a constituir el más íntimo patrimonio de su personalidad". Cf. S.F.O.C. V.IX. "Las fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad", (1908) op.cit.p.141

* V. S.Freud.O.C. V.XIX. "El sepultamiento del comp. de E-dipo." op.cit.

Así el término del complejo se puede deducir a raíz de las dolorosas desilusiones acontecidas. La niñita que quiere considerarse la amada predilecta del padre, forzosamente tendrá que vivenciar alguna seria reprimenda de parte de él, y se verá arrojada de su idealidad fantaseosa.

Su Complejo de Edipo culmina en el deseo, alimentado por mucho tiempo de recibir como regalo un hijo del padre (parirle un hijo)*. Se tiene la impresión de que el Complejo de Edipo es abandonado después poco a poco porque este deseo no se cumple nunca. Así ambos deseos: el de poseer un pene y el de recibir un hijo, permanecen en lo inconsciente, donde se conservan con fuerte investidura y contribuyen a preparar al ser femenino para su posterior papel sexual.

El varoncito, que considera a la madre como de su propiedad, recibe la experiencia de que ella le quita su amor y cuidados al entregárselos a un recién nacido, o bien al resto de sus hermanos, y la reflexión depura el valor de estos influjos, destacando el carácter inevitable de tales experiencias penosas antagónicas al contenido del complejo. De esta forma, "... el complejo de Edipo se irá al fundamento a raíz de su fracaso, como resultado de su imposibilidad interna."(39)

A este respecto Freud nos aclara que el Complejo de

* V.S. Freud. O.C.V. XIX "Algunas cons. psiq. de la dif.."
op.cit. p. 258 y sigs.

[39] Cf. S. Freud. Obras Completas V. XIX "El sepultamiento de complejo de Edipo" (1924) op.cit. 181

Edipo es vivenciado de manera enteramente individual por la mayoría de los seres humanos, pero es también un fenómeno determinado por la herencia dispuesto a ella, que tiene que desvanecerse de acuerdo con el programa, cuando se inicia la fase evolutiva siguiente, predeterminada. - Entonces, se entorna bastante indiferente conocer las ocasiones a raíz de las cuales ello acontece, y aun que se las pueda establecer con precisión.

Las aspiraciones libidinosas pertenecientes al complejo de Edipo son en parte desexualizadas y sublimadas, lo cual probablemente acontezca con toda transposición - en identificación, y en parte inhibidas en su meta y tragadas a mociones tiernas, características de su edad.

Así en la elección de objeto de amor incestuoso, la vida sexual del niño alcanza evidentemente el estadio de la organización sexual, que al cabo de un tiempo termina en la represión, sepultándose así, el complejo de Edipo. Probablemente sucumbiendo, al entrar el niño a una nueva fase de desarrollo en la que se ven precisados a repetir, desde la historia de la humanidad, la represión <esfuerzo de desalojo> de la elección incestuosa de objeto.

Lo que estuvo presente inconscientemente como resultado psíquico de las mociones incestuosas de amor sano - es acogido por la consciencia de la nueva fase, y lo que de eso ya había devenido consciente es de nuevo esforzado afuera.

Aunque bien, no siempre concluye en similar término, pues si bien en la transición de dicha etapa se producen efectos perseverantes pueden dejar secuelas inconscientes que aflorarán posiblemente en patologías posteriores. Al

respecto Freud menciona que:

" Cuando la represión afecta la organización genital recién alcanzada, no es la única consecuencia de ello que toda subrogación psíquica del amor incestuoso deviene o permanece inconsciente, sino que se agrega esta otra: la organización genital misma, experimenta un rebajamiento regresivo." (40)

Como es sabido, la perversión infantil puede convertirse en el fundamento para el despliegue de una perversión de igual sentido, que subsista toda la vida y consuma toda la sexualidad de la persona, o puede ser interrumpida y conservarse en el transcurso de un desarrollo sexual normal al que en lo sucesivo, sustraerá siempre cierto monto de energía.

Así, el amor incestuoso puede provocar una conjunción de consciencia de culpa y erótismo, vinculado hacia la fantasía de un castigo*, que no es sólo el castigo por la referencia genital prohibida, sino también su sustituto regresivo, y a partir de esta última fuente recibe la excitación libidinosa que desde ese momento se le adherirá y hallará descarga en actos onanistas perseverantes.

O bien, dormidos en recuerdos que yaceran inconscientes y que posteriormente serán reconstruidos al recuerdo, no siempre con imágenes o hechos verdaderos, pues a menudo pueden ser dislocados (desfigurados) respecto de la verdad, impregnados de elementos fantaseados, de manera en un todo semejante a los llamados "recuerdos encubridores" que se han conservado espontáneamente.**

[40] Cf. S.Freud.O.C.V.XVII "Pegan a un niño", Contribución al conocimiento de la génesis de las perversiones sexuales, op.cit. p.186

* V.e.g. S.Freud.O.C.V.XII "Dos mentiras infantiles" - [1913] op.cit. p. 323 y sigs.

** V.e.g. S.Freud.O.C.V.XVII "De la historia de una neurosis infantil" [1918 <1914>] op.cit.p.14 y sigs.

La existencia de fantasías como formaciones sustitutas de las acciones omitidas, yacen en el inconsciente, que puede provocar reacción regresiva en mas de un sentido, en tanto sobreviene al mismo tiempo un retiro de la vida real y un remontarse al pasado. Freud lo corrobora con amplitud en los casos clínicos que expone, a lo largo de sus obras.

Así el núcleo de lo inconsciente anímico lo constituye la herencia arcaica del ser humano, y de ella sucumbe el proceso represivo, todo lo que es relegado por inconciliable hacia las fases evolutivas posteriores. Esta selección se logra en un grupo de pulsiones mejor que -- los otros. Las pulsiones sexuales, en virtud de particulares constelaciones que ya han sido puestas de manifiesto muchas veces, son capaces de hacer fracasar el propósito de la represión (esfuerzo de suplantación) y conquistarse de tal manera una sustitución a través de formaciones suplementarias perturbadoras. Lo que conduce a la afirmación de que, " (...) la sexualidad, que sucumbe a la represión, es la principal fuerza pulsional de la formación de síntoma, y por eso la pieza esencial de su contenido, el complejo de Edipo, es el complejo nuclear de la neurosis." (41)

[41] Cd. S.Freud. Obras Completas. V.XVII "Pegan a un niño" (contribución a la gén. de las perversiones sex.) op.cít.p.199

11.7.- Período de Latencia. Dentro de la evolución de la libido, este período es el último en aparecer; mismo que se desarrolla alrededor de los seis u ocho años, en el cual el desarrollo sexual pasa por una fase de detención o regresión que se denomina período de Latencia, que en todo caso no implica fatalmente una interrupción completa de la actividad e intereses sexuales, la mayor parte de los acontecimientos y tendencias psíquicas anteriores al período de latencia caen bajo la amnesia infantil, este olvido que nos oculta y nos hace extraña nuestra primera infancia.

Freud explica el período de Latencia mencionando que:

"Más o menos desde el sexto al octavo año de vida en adelante se observaran una detención y un retroceso en el desarrollo sexual, que, en los casos más favorables desde el punto de vista cultural, merece el nombre de período de latencia." (42)

Las vivencias y mociones anímicas anteriores al advenimiento de éste período, son víctimas en su mayoría de *la amnesia infantil* que oculta nuestros primeros años de vida y nos alienta de ellos.

De esta forma los sucesos sobrevenidos en esta etapa infantil van desapareciendo del recuerdo, cubriéndose de una amnesia peculiar que afecta a casi todos los seres humanos.

Freud, hace alusión a este hecho que oculta a los ojos de la mayoría de los hombres, los primeros años de su infancia hasta el séptimo o el octavo.

(42) Cfr. S. Freud. Obras C.V. XVI 21a. Conf. "Desarrollo libidinal..." op.cit. p. 297

Aunque por ello confirma que "... las impresiones olvidadas no por haberlo sido, han desaparecido de nuestra memoria sin dejar hondísima huella en nuestra vida psíquica y haber constituido una enérgica determinante de todo nuestro ulterior desarrollo." (43)

No existe por tanto una real desaparición de las impresiones infantiles.

Ahora bien, este período final de latencia, tiene una gran importancia, porque en esos momentos la sexualidad queda "dormida" y es el período en que se gestan todas esas grandes transformaciones de la sexualidad.

Se ponen en marcha toda una serie de mecanismos psíquicos fundamentales como son el mecanismo de sublimación y el de inhibición en cuanto al fin, que pueden transformar la energía sexual en energía afectiva, intelectual, social, artística o espiritual.

Pero también puede ser el período clave de la represión, en el que puede instalarse de una forma más enérgica este mecanismo neurotizante y empobrecedor de la personalidad.

De que sea la represión o la sublimación la que funcione fundamentalmente en este período, va a depender el que parte de la sexualidad de la primera infancia quede transformada en la edad adulta en obras de creación humana, (afectiva, artística, religiosa), o al revés, el que quede inhibida y estancada y tenga que buscar la salida indirecta del síntoma psíquico o psicossomático.

[43] Cfr. S. Freud. "Tres ensayos...", op. cit. p. 42

Así, durante este período de latencia total o simplemente parcial, se constituyen los poderes anímicos - que luego se oponen a la pulsión sexual y lo canalizan, marcándole su curso a manera de dique.

Su evolución se halla orgánicamente condicionada y fijada por la herencia y puede producirse sin auxilio - por los agentes exteriores, (estos sólo se concentrarán a seguir las huellas de lo orgánicamente preformado, en su depuración final.

Durante el período de latencia la energía es desviada en todo o en parte de la utilización sexual y orientada hacia otros fines. Es conveniente que recordemos que:

" Los historiadores de la civilización coinciden en aceptar que este proceso en el que las fuerzas instintivas sexuales son desviadas de sus fines sexuales y orientadas hacia otros distintos- proceso que se le da el -- nombre de sublimación- proporciona poderosos elementos para todas las funciones culturales." (44)

Tal proceso interviene igualmente en el desarrollo individual y sus orígenes se remontan al período de latencia sexual infantil.

(44) Cf. S.Freud. "Tres ensayos ..." op.cit. p.44

La sublimación de los impulsos pulsionales sexuales se producen en este caso por la formación de reacciones. Pero en general, la sublimación y la formación de reacciones deben ser consideradas como dos procesos distintos.

La sublimación puede ser alcanzada por medio de otros procesos diferentes y más sencillos.

Ahora bien, con el período de Latencia concluye la evolución libidinal infantil, y da paso al período prepuberal, donde toda una serie de cambios físicos, biológicos y psicológicos, darán paso a la constitución final de la evolución sexual; y con ello a la fijación definitiva de objeto y fin sexual.

Fin sexual que se circunscribirá con posterioridad a la genitalidad y acción reproductora, y el objeto sexual dirigido hacia una persona.

Así la elección de objeto en la época de la pubertad, renuncia a los objetos infantiles y comienza de nuevo como corriente sensual.

La elección de objeto sexual se puede verificar así en dos fases, según Freud:

La primera.- que comienza en los años que van del segundo al quinto, misma que es detenida o forzada a una regresión por la época de lactancia y se caracteriza por la naturaleza infantil de sus fines sexuales.

La segunda.- comienza con la pubertad y determina la constitución definitiva de la vida sexual.

El hecho de que la elección de objeto se realice en dos períodos, separados por el de lactancia, es de gran importancia en cuanto a la génesis de posteriores transtornos del estado definitivo.

La no coincidencia de ambos períodos en cuanto al objeto, da con frecuencia el resultado de que uno de los ideales de la vida sexual, la reunión de todos los deseos en un solo objeto no pueda ser alcanzado.

Al respecto Freud concluirá que:

" El conjunto de las aspiraciones sexuales se dirigen a una persona única, y en ella - quieren alcanzar su meta. He ahí, pues, el máximo acercamiento posible en la infancia a la conformación definitiva que la vida sexual presentará después de la pubertad"(45)

[45] Cf. Sigmund, Freud. Obras Completas. V. XIX "Organización genital infantil" (Una interpolación en la teoría de la sexualidad) < 1923 >, op. cit. pp. 145-146.

De está forma podemos observar cuan importante y trascendental es la Sexualidad infantil.

Contemplando toda la variada gama de fenómenos que ella encierra, a través de su rico desarrollo en etapas. Por medio de las cuales se constituye y prepara hacia su futura vida sexual adulta.

Reforzándose en la pubertad, con transformaciones - que han de llevar la vida sexual infantil hacia su definitiva constitución sexual futura.

III.- PSICOANALISIS Y PEDAGOGIA.

III.1 - APORTACIONES DEL PSICOANÁLISIS DE FREUD.

El psicoanálisis de Freud que, como ya mencionamos, originalmente surgió como una psicología médica para el tratamiento de las enfermedades neuróticas. Dió la pauta en Freud en descubrir la etiología de tales enfermedades nerviosas en factores sexuales, a través de un estudio profundo en base a historiales clínicos, mismos que lo condujeron a establecer una teoría más precisa sobre la importancia de la vida anímica inconsciente y a la etiología sexual de las neurosis para finalmente separarse de la medicina como campo de saber.

De esta forma, y a través de todos los elementos desarrollados por Freud, promovió a la estimulación del pensamiento y la observación en muchas áreas de la psicología, a la vez que destacó la importancia de la sexualidad en la conducta normal y anormal de todo sujeto.

Así, la sexualidad no se define biológicamente, sino como un suceso diacrónico que va atravesando diversas etapas. Lo que conduce a Freud a considerar que:

"El niño tiene sus pulsiones y quehaceres sexuales desde el comienzo mismo, los trae consigo al mundo, y desde ahí a través de un significativo desarrollo, rico en etapas surge la llamada sexualidad normal del adulto."
(46)

(46) Cfr. Sigmund, Freud. "Cinco conferencias sobre psicoanálisis", op. cit. p.38

Los recortes, las limitaciones, las fronteras que se imponen a la búsqueda indiscriminada de placer por parte del niño, son a partir de Freud, el hilo conductor que ilustra de manera simplificada como se produce tal evolución, en una forma cada vez más elaborada y compleja.

Buena parte de los trabajos psicoanalíticos sobre el tema describen la sexualidad infantil como aquello que abarca todo lo que en el niño se refiere a la búsqueda -- del placer, en su relación con los otros, consigo mismo y con el mundo.

Esta actividad corporal ligada a fenómenos psíquicos vuelven a encontrarse más tarde en la vida amorosa del adulto. Pues todos los procesos evolutivos de la sexualidad infantil, desde las manifestaciones sexuales hasta la identificación y elección de objeto sexual, van llevando hacia una constitución sexual definitiva.

La interpretación Freudiana, sitúa así, a la sexualidad en su relación directa con el individuo integralmente considerado, tomando en cuenta su contexto familiar y social que comprende a la vez su núcleo vital.

Freud demostró que en el origen de las neurosis intervienen sucesos perjudiciales al individuo en años anteriores de su vida. Profundizó en el estudio de estos síntomas y llegó a la conclusión de que en la infancia -- es cuando las circunstancias ambientales tienen un influjo trascendental, provocando taras duraderas.

Por lo que surgió a si mismo " ... la posibilidad de prevenir la neurosis haciendo obra de higiene mental en los primeros años de vida, ante todo por la familia, cuya influencia es preponderante." (47)

De esta forma la revelación de la importancia de los años iniciales de la vida para el desarrollo del individuo, llevó también al problema de la educación a un primer plano en el interés de Freud.

Las aportaciones del descubrimiento Freudiano que comprenden los diversos aspectos que constituyen la sexualidad infantil, así como la reflexión de la dinámica consciente e inconsciente; ha sido de gran trascendencia para nuestra concepción moderna del mundo, no sólo en el campo de la psicología y la pedagogía, sino en diversas áreas del conocimiento humano.

[47] Cfr. Anna Freud. Introducción al psicoanálisis para educadores. Editorial Paidós, S.A. I.C.F. Buenos Aires, S.A. Título original: "Einführung in die Psychoanalyse für Pädagogen". Tr. Lódovico Rosenthal. pág.13

III.2-Transcendencia de la teoría psicoanalítica.

La difusión y extensión del Psicoanálisis de Freud a través del mundo (Europa, Francia, E.U., Suiza, Bélgica, México, etc) ha sido trascendental en la evolución de la propia teoría.

Así mismo también, en los aportes sobre las diferentes áreas del conocimiento humano (medicina, psiquiatría, psicología, lingüística, pedagogía, sociología, religión, arte, filosofía, etc.) *

Desde los estudios antropológicos de la civilización y sexualidad, hasta las diversas áreas humanísticas y -clínicas.

Pues más allá de su valor técnico en el campo psiquiátrico, las teorías Freudianas implican una revolución de valores y pensamiento crítico.

En el estudio de la relación de sexo y civilización por ejemplo, se afirma, como lo mencionará Freud desde principios de siglo que: " Toda nerviosidad individual y colectiva contemporánea se debe a la acción nefasta de la represión sexual típica de nuestra civilización."(48)

Las aportaciones se contemplan desde lo teórico co-

* V. p.ej. A.Hesnard. La obra de Freud y su importancia para el mundo moderno. F.C.E. Francia 1960. - Méx. 1975. pág.104 y sigs.

(48) Cfr. Lüigi de Marchi, Sexo y Civilización. op.cit. - p.173

mo en la práctica misma. Así vemos también que:

"En el dominio médico, la psiquiatría ha sido profundamente influida por las adquisiciones tanto clínicas como teóricas del psicoanálisis. Esta transformación es particularmente importante en una de sus ramas, la psiquiatría infantil." (49)

Ahora bien, en cuanto a la psicoterapia clínica, por ejemplo, las principales contribuciones del psicoanálisis pueden circunscribirse en los siguientes puntos:

- El comportamiento humano está gobernado por factores inconscientes.
- El desarrollo infantil tiene una influencia preponderante sobre el funcionamiento psíquico del adulto, así como en la constitución de su carácter.
- Postula la existencia de mecanismos de defensa inconscientes contra la ansiedad.
- Comprende y localiza la acción de inconsciente mediante el análisis de los sueños, actos fallidos, síntomas, etc.

De esta forma la contribución de Freud en la comprensión del hombre lo constituye fundamentalmente el valor del inconsciente.

- - - - -

(49) Cfr. Miracle L. "El psicoanálisis, hoy." 1a. ed. -- 1959, Barcelona. Ed. Miracle. Título original: "La psychanalyse D'Aujourd'hui". p. 41

Así mismo, cada elemento formulado por Freud, constituye un parámetro de análisis, por el cual se entra al conocimiento del sujeto, con bases en el desarrollo de su propia infancia por lo que se llega a considerar que: " ... la teoría freudiana sigue siendo un hilo conductor en el laberinto de nuestras motivaciones y de -- nuestro futuro, porque explica la dialéctica íntima entre las corrientes afectiva y sensual." (50)

Además de resaltar la importancia de su aportación en cuanto a la teoría sobre Sexualidad Infantil, misma que llevo a un cambio en la educación de la primera infancia, lo mismo que en los métodos de la pedagogía. Esto es, en la necesidad de una educación sexual esclarecida, proporcional a la curiosidad y a la inteligencia del niño.

De tal forma que sus aportaciones abarcan también aspectos de interés pedagógico.

[50] Cfr. Dr. Jean Coen y otros. "Enciclopedia de la vida sexual", de la fisiología a la psicología. V.5
Editorial Argos Vergara S.A., 1973, p.130

III.3- El interés pedagógico.

Freud describe el interés de la pedagogía por el -- psicoanálisis en tesis que hoy son clásicas. En primera instancia considera que:

"Sólo puede ser educador quien es capaz de com-
penetrarse por empatía con el alma infantil,-
y nosotros los adultos no comprendemos a los-
niños porque hemos dejado de comprender nues-
tra propia infancia."(51)

En este sentido, su aportación constituye la impor-
tancia del descubrimiento de los deseos, formaciones del
pensamiento y procesos de desarrollo de la niñez.

Todas las aportaciones que anteriormente se han de-
sarrollado sobre la evolución infantil, antes de Freud,
parecieran ser incompletas y superfluas, porque habrían-
dejado de lado un factor de importancia inapreciable: *La
sexualidad en sus exteriorizaciones corporales y anímicas.*

Así al principio incredulamente se recibieron las -
teorías más impactantes del psicoanálisis, acerca de la -
infancia, (sobre el complejo de Edipo, el enamoramiento-
de sí mismo -narcisismo-, las disposiciones perversas, -
el erótismo anal, el apetito del saber apuntalado en la
pulsión sexual, etc.) que a su vez constituyo la distan-
cia que separa la vida anímica, las valoraciones, y los-

(51) Cfr. Sigmund, Freud. *Obras completas. V. XIII "El in-
terés por el psicoanálisis (1913). Amorrotu e-
ditores. Buenos Aires, Argentina. p.192*

procesos de pensamiento del adulto, a los del niño que los vive y exterioriza en su forma natural hasta la presentación de la influencia exterior, tanto familiar, como educativa y social.

Lo que lleva a Freud a expresar la necesidad de una liberación de las costumbres y la suavización de los rigores de la moral, como una esperanza en la lucha de las enfermedades nerviosas, y a su vez por el aumento del bienestar general y los progresos de la propia civilización.

III.4-Familia, Educación y sociedad.

Los estudios contemporáneos sobre el desenvolvimiento infantil han demostrado que la personalidad del niño, sus sensaciones, percepciones, memoria, lenguaje, moralidad, pueden crecer solamente en un medio social.

Al respecto la afirmación de que:

"La estructura mental y moral de la personalidad depende al medio social ambiente, hasta -- tal punto, que sucede que cuando se produce -- una desorganización en la estructura colectiva y en el sistema de valores socialmente vigente, la vida mental y moral de los individuos experimenta una desintegración." (52)

★

De esta forma el entorno del medio familiar, así como los agentes exteriores (sociedad, escuela), son deci

[52] Cfr. L. Recasens Siches, "Sociología". Editorial Porrúa, S.A., México 1986. p.131

sivos en el desarrollo del niño, los cuales afectan directa e indirectamente en su personalidad y desarrollo.

La familia como primer núcleo desempeña un papel primordial, no sólo en la transmisión de la cultura de toda sociedad, sino también predomina en la educación inicial, en la represión de las pulsiones, la adquisición de la lengua, etc.

Asu vez, influye en los procesos fundamentales del desarrollo psíquico, la organización de las emociones de acuerdo con tipos condicionados por el ambiente que constituye la base de los sentimientos; y en un marco más amplio, transmite estructuras de conducta y de representación social. Misma que es dada de generación en generación, que desde el totemismo constituían ya, una estructura normativa a la cual se alineaban los integrantes del grupo.

Así tenemos que, la familia es la piedra angular de toda sociedad constitutiva y constituyente de toda relación social posterior.

La estructura familiar, dentro de sus propios principios y normas, establece el primer núcleo vital del niño por lo que su influencia es decisiva en su propio desarrollo.

Lo que lleva a considerar que: " En la primera infancia y a menos que haya consecuencias de tipo obsesivo frente a enfermedades o traumatismos del encéfalo, casi siempre los trastornos son de reacción frente a dificultades-

de los padres, y también ante trastornos de los hermanos o el clima interrelacional ambiente." (53)

Lo que tiene importancia en efecto, son el conjunto de percepciones que el niño capta de su exterior y el valor simbólico que le da.

Dado que para él, la prosecución del placer por medio de las pulsiones*, constituye la finalidad cardinal - su vida, mientras que para el adulto en cambio, pretende habituarlo a concederle mayor importancia a las demandas del mundo externo que a las exigencias internas propias.

De este modo el niño comienza a percibir otra realidad, necesaria de llevarse a cabo, para poder integrarse a su núcleo social.

Freud nos explica que para el niño pequeño, los padres . constituyen la única autoridad y la fuente de todo anhelo es por tanto, llegar a ser grande como el padre y la madre, el cual corresponde al deseo más intenso y más pesado en consecuencias de esos años infantiles. A medida que avanza en su desarrollo intelectual el niño no puede dejar de ir tomando noticia poco a poco de las

(53) Cfr. Maud, Mannoni. "La primera entrevista con el psicoanalista". Ed. gedisa (título original francés: "Le premier rendez-vous a veclé psychanalyste"). Editions Gonthier, Gene've. 1965, by Editions Gonthier S.A., Tr. V. Fischman. p.17

* Aunque el niño se encuentra entre el dualismo de las -- pulsiones de muerte y las pulsiones de vida. Esto es: "La vida pulsional en su conjunto sirve a la provocación de la muerte" S.F. La muerte se revela así como - un proyecto de vida. Los nuevos polos del conflictivo son por tanto: libido (sexualidad) - pulsión de muerte.

categorías a que sus padres pertenecen, los pequeños sucesos en la vida del niño le provocan un significativo descontento, le dan ocasión para iniciar la crítica a sus padres y para valorizar en esta toma de partido contra ellos la noticia de que otros padres son preferibles en muchos aspectos.*

Al análisis de estos sucesos ambientales, se van modificando en el niño los diversos aspectos psíquicos de su personalidad, modificando en primera instancia la constante búsqueda de placer que lo caracterizaba, ahora en función de las leyes sociales y de los imperativos de la realidad que lo circunda.

Así muy pronto el niño, sometido por quienes lo rodean al aprendizaje de las satisfacciones diferidas, -- consiente en esperar las horas del alimento, en disciplinar sus esfínteres y en renunciar a su omnipotencia con los seres que ama, así como renunciar también a su placer sin trabas, constituyéndose así, gradualmente en su principio de realidad.

Ahora bien, la actitud demasiado rígida de los padres que imponen en nombre del principio de realidad, -- por medio de una disciplina coercitiva, puede obstaculizar la maduración del niño.

Pues el niño sometido demasiado prematuramente por ejemplo, a una rigurosa higiene de sus esfínteres, puede complacerse en la fase anal, detenerse o volver a e-

* V. p. ej. Sigmund Freud. Obras Completas. V. IX "La novela familiar de los neuróticos", [1909 < 1908 >].

lla, durante mucho tiempo. Las dificultades de la vida cotidiana o una modificación del clima afectivo despertarán estas tendencias, originando consecuencias -- desfavorables en su desarrollo natural.

Restringiendolo a no poder obtener por si mismo, - los medios propios para establecer la diferencia entre lo imaginario y la realidad autorizada por la ley circundante.

Las exigencias educativas rigurosas, que se plantean en el niño tanto en la familia como posteriormente en la escuela, llegan a extinguir inclusive características propias de su personalidad.

" Es pues, evidente que el empeño de inculcar al niño una buena conducta no esta desprovisto de riesgos. las represiones que demanda, - las formaciones reactivas y las sublimaciones que han de establecerse tienen su precio. En efecto, junto con una gran parte de sus energias y talentos se sacrifica la espontaneidad del niño." (54)

De está forma las limitaciones impuestas a su pensamiento y las inhibiciones de sus primitivas actitudes se traducirán mas tarde en el empobrecimiento de sus dotes intelectuales y en la coartación de su actividad espontánea.

Por lo que, con respecto a la educación, Freud demanda al educador, no abstenerse, sino velar por no ex-

(54) Cfr. Anna Freud. "Introducción al psicoanálisis..."
op.cit. p.68

ceder en sus derechos, y su función mediante una restricción desmedida en el desarrollo de la vida sexual infantil.

Puesto que considera, que la tarea de la educación constituye el restringir y desviar la pulsión sexual a una voluntad individual acorde con los fines sociales. Conduciendo a la organización de las pulsiones parciales hacia salidas socialmente favorables de la sublimación y de formación reactiva, mediante la cual se pretende que la energía de las mociones infantiles del deseo, no sean bloqueadas sino que permanescan aplicables a una meta superior, que eventualmente ya no es sexual.

Así como el principio de realidad que no implica el destronamiento del principio de placer, sino su aseguramiento. Esto es, "Se abandona un placer momentáneo pero inseguro en sus consecuencias, sólo para ganar por el -- nuevo camino un placer seguro, que vendrá después." (55)

Paulativamente el niño va así, olvidandose de sus sentimientos arcaicos, llegando a negar poco a poco cuanto en un principio quiso y deseó, de modo que el regreso a sus antiguas satisfacciones le queda vedado por la inversión diametral de los efectos vinculados con el placer anterior, Cuanto más completamente logre está conversión, tanto más satisfechos estarán los adultos de los resultados educativos.

(55) Cfr. Sigmund, Freud. Obras Completas. V XII "Sobre -
Los dos principios del acontecer psíquico" (1911)
pág. 228

La educación así, servirá de reforzadora en la delineación a las pautas de conducta aceptadas en el medio social establecido, de la misma forma transmitirá al niño aquellos contenidos 'positivos y valiosos' seleccionados para su conformación de futuro hombre de sociedad.

Dado que como menciona Catherine Millot:

"La educación no puede sustraerse a la tarea de adaptar al niño al orden establecido ..." (56)

Así, con respecto a la sexualidad, Freud considera, que la sociedad estima como una de sus esenciales misiones educativas, la limitación y dominación de la sexualidad en un único fin de procreación.

Considera que el interés de la educación se centra en que el desarrollo completo de la necesidad sexual que de retardada hasta que el niño haya alcanzado un cierto grado de madurez intelectual, para ello este moldeamiento intelectual tendrá efecto más eficientemente en el período de Latencia, cuando el niño ya no se encuentra dominado exclusivamente por conflictos internos y sus pulsiones sexuales se han apaciguado en forma considerable. Contribuyendo así a la formación de los sentimientos morales.

Que en su forma ideal pueden conducir al niño hacia la asimilación de conocimientos y comportamientos sociales, con un mínimo de presión y sin sacrificar paralela-

(56) cfr. Catherine Millot, "Freud, Anti-pedagogo" op. cit. p.155

mente su desarrollo intelectual.

O bien en sentido opuesto, como ya observamos, -- tratar de erradicar actitudes consideradas incorrectas, dentro de un marco estricto de represión, conduciendo -- solo al empobrecimiento de su propia personalidad, y con una carga inconsciente que saldrá a florecer en épocas -- posteriores de su vida, en sintomatologías o neurosis.

III.5-Aportaciones de Freud al ámbito pedagógico.

En este sentido se ha llegado a considerar que:

"Fue el descubrimiento Freudiano de la importancia extraordinaria en los acontecimientos infantiles, lo que orientó a los psicoanalistas, desde el comienzo de su experiencia, hacia la idea de una revolución pedagógica." (57)

La preocupación de Freud en prevenir las neurosis infantiles pronto se unió con la preocupación por el conocimiento profundo del alma del niño, y posteriormente por la necesidad del análisis del medio familiar para comprender sus reacciones.

Así la orientación analítica de la pedagogía pretendida se basaba exclusivamente en la introducción de los principios Freudianos, en un trabajo que comprendía no sólo aplicaciones directas del psicoanálisis, reservadas a la psicoterapia infantil o la terapéutica de las neu-

(57) Cfr. A.Hesnard, "La obra de Freud...", op.cit.p.235

rosis del niño, sino el conocimiento del Complejo de Edipo, de la sexualidad infantil y puberal, de la influencia primordial del medio familiar, (que como ya vimos es preponderante en el desarrollo del niño) y además, - de la personalidad de los educadores sobre el equilibrio nervioso y el éxito escolar del niño.

De esta forma las acciones pedagógicas, desde el principio de la aplicación del psicoanálisis a la pedagogía han sido resumidas por el mismo Freud, al considerar que, cuando los pedagogos se hayan familiarizado -- con los resultados del psicoanálisis les será más fácil reconciliarse con algunas fases de la evolución infantil, y no arriesgándose ya, entre otras cosas a exagerar la importancia de los impulsos perversos o socialmente inútiles que actúan en el niño.

Reservándose tanto más de toda tentativa de represión violenta de esas pulsiones, canalizándolos mediante la educación, cuando se considere que tal influencia -- puede tener resultados tan poco deseables como la tolerancia excesiva.

Pues como ya hemos analizado, la violenta represión exterior, jamás tiene por resultado la extinción o la dominación de las pulsiones pronunciadas y pretendidas erradicar, lo que ocasiona es una represión que como explica Freud, deposita los gérmenes de afecciones neuróticas en el porvenir.

"El sojuzgamiento de las pulsiones enérgicas en el niño mediante la coacción por medios exteriores, no conduce ni a la desaparición-

de tales pulsiones, ni a su dominio. Conducen a la represión que predispone a las enfermedades ulteriores." (58)

De la misma forma el psicoanálisis nos muestra que estas pulsiones y la disposición perversa polimórfica del niño proveen para la formación del carácter, cuando en lugar de ser reprimidos brutalmente, son descartados -- por el proceso de sublimación, de sus metas originales y dirigidas hacia otras más elevadas.

Así el interés del psicoanálisis a la pedagogía, - se vincula básicamente en:

- Eliminar la separación entre la niñez y el estado adulto.
- Resaltar la importancia del mundo infantil al adquirir un hondo sentido en la vida total del sujeto.
- Aclarar la función del maestro en el estado psicológico del niño.

Ahora bien, una variante del psicoanálisis lo constituye el discurso de Anna Freud, que en cuanto a la aportación del psicoanálisis en el conocimiento del niño describe tres aspectos a considerar:

- a).- la división cronológica, la cual la subdivide en - tres períodos.
 - La temprana infancia, que abarca aproximadamente - hasta el final del quinto año de vida.

- El período de latencia, hasta el comienzo de la pubertad, osea al término de los once o doce años.
- y la pubertad que desemboca en la adultez.

"En cada uno de estos períodos hallamos, como rasgos normales característicos, determinada actitud afectiva del niño frente a los seres de su ambiente y determinada fase de la evolución pulsional. Por consiguiente, la valoración de una particular cualidad o modalidad reactiva del niño siempre dependerá del período en el cual éste se halle."(59)

- b).- Estructura interna de la personalidad infantil. Dado que el niño tiene una naturaleza de carácter diverso frente a sus instancias psíquicas, es decir, frente a sus propios deseos, lo impuesto en su núcleo social, así como su propia constitución mental las contradicciones de su comportamiento se explicarán con facilidad teniendo en cuenta, tras sus distintas reacciones, el sector de la naturaleza que este predominando sobre las otras; o la forma en que se este instaurando en su pensamiento y personalidad.
- c).- Las relaciones mutuas entre estos sectores de la personalidad infantil. Que no debemos concebir como pacíficas instancias, sino como fuerzas en pugna. La solución de cada uno de estos duelos personales -entre el yo infantil y un deseo pulsional inconveniente- depéndera de la fuerza relativa de

(59) Cfr. Anna, Freud. "Introducción al psicoanálisis" op.cit. pág. 81

las distintas pulsiones; es decir, de la cantidad de libido a disposición del deseo pulsional, en comparación con la energía de la tendencia opuesta, o sea de la represión estimulada por el exterior.

De esta forma es fácil comprender, que la educación que recibe el niño desde los primeros años de vida tiene una influencia decisiva en la formación de su propia personalidad, pues delinea, depura y refuerza las conductas propiamente impuestas y aceptadas socialmente. Ahora bien, el medio de integrarlas a la formación infantil, constituye quizá, el elemento más importante de analizar.

Pues así como pueden ser asumidas dócilmente y -- sin mayor reparo, también pueden repercutir en un cambio desfavorable en la personalidad del sujeto, incluso erradicando pautas de conducta que lo caracterizaban,* todo dependiera evidentemente de la forma en que sean integradas a su propia estructura personal. De aquí que surja la necesidad de encontrar un punto medio en la educación lo más favorable al niño.

Considerando esta necesidad y desde el interés de Freud por la educación alentó a los educadores a utilizar el saber psicoanalítico en la conducción de los ni

* p. ej. Dado que las repercusiones pueden llegar a ser extremas, en caso afectivo, por ejemplo reducción de la capacidad amorosa, empobreciendo la personalidad y acaso llevando a la inseguridad, o -- bien hacer al sujeto incapaz de todo placer, en los años posteriores de su vida.

ños llegando a la afirmación de que los educadores deberían recibir "... una formación analítica que les permitiera, de un lado, comprender mejor al niño, y del otro, e jercer, empleando el método psicoanalítico, una acción correctiva sobre su desarrollo psíquico." (60)

Así, si la meta de la educación es adaptar al niño a la realidad exterior, enseñándolo a hacerse cargo de ella, el tratamiento analítico llevaría al adulto a reconocer esa otra realidad que comprende sus deseos.

Permitiendo así comprender la vida infantil, con sus propios deseos y necesidades. El reconocimiento de los deseos siempre posee una virtud pacificante, hacia lo que podría considerarse la base de una educación nueva; dejando abierto el camino al reconocimiento de los deseos.

"No hay otra interpretación posible de su expresado anhelo por ver al educador utilizar el psicoanálisis a fin de reemplazar la represión por la condena, por el juicio: decirle no a un deseo es reconocerlo como dicho, reconocerlo como deseo." (61)

Tal podría ser el programa de una educación de orientación analítica. El poder de la razón consiste y el psicoanálisis lo demuestra, en virtudes de la palabra.

(60) Cfr. Catherine, Millot. *op.cit.* p.97

(61) Cfr. Catherine Millot. *op,cit.* p.139

La influencia de la educación es decisiva y necesaria, sin embargo el medio para establecerla es lo posible de modificar en una forma más flexible, por ejemplo el niño puede volverse "aseado" con el mínimo de coacción.

Así al educador " La teoría analítica sólo le permitirá comprender lo que hace y poner en claro las vías de eficacia de una pedagogía que en sí misma no propone ni nuevos fines ni nuevos medios." (62)

Freud advirtió que la labor pedagógica no puede ser confundida con el psicoanálisis, ni sustituida por éste, más bien auxiliarse de la misma como apoyo a aprovechar los elementos que le brinde, para tener otro lugar desde donde pensar y revisar los fundamentos teóricos que apoyan las distintas maneras de abordar la educación y la transmisión de un conocimiento.

"El único auxilio que el psicoanálisis parece capaz de aportar a la educación y al educador es de carácter . . . analítico."(63)

Lo que en un principio llevó a Freud con todo optimismo a promulgar una educación guiada por una ética de la verdad que sustituyera a la moral basada en la ilusión y el desconocimiento, con posterioridad y al choque con el sistema social y educativo rigurosamente establecido, va decallendo su fuerte esperanza inicial, no sin

{62} Cfr. *op.cit.* p.192

{63} Cfr. *op.cit.* p.157

considerar la posibilidad real de que, si el problema no será susceptible de solución, convenia buscar el grado óptimo de esa educación, o sea la manera en que sea más beneficiosa y que suponga menos peligros. Lo que lo lleva a recomendar por consiguiente la cura analítica - preventiva no sólo a educadores, sino en su forma más óptima a los padres, para que habiendo tomado consciencia de lo dañoso o benefico de su propia educación, -- "... darán entonces fe de una mayor comprensión frente a sus hijos y les ahorrarán muchas pruebas que ellos -- mismos han sufrido ..." (64)

Presentandose a la educación, así como una cuestión de tacto, un justo medio, a encontrar un punto de equilibrio entre la libertad y la coacción.

Ahora bien, en cuanto a la pedagogía de los niños en edad escolar, Catherine Millot considera que:

"En los tratados consagrados a la educación -- está pedagogía aparece dominada por el problema de la enseñanza." (65)

Dado que frecuentemente los pedagogos reconocen que lo esencial estriba en el deseo del niño de aprender, -- por lo que su interés se vincula a elaborar métodos susceptibles de provocarlo o estimularlo. Pero también frecuentemente parecen ignorar la importancia de las fuentes libidinales, el deseo de saber y la inhibidora influencia de la represión sobre la curiosidad intelectual.

(64) *Cf. op.cit. pág.156*

(65) *Cf. op.cit. pág.193*

"La misión de una pedagogía fundada en los hechos revelados por el psicoanálisis consistiría, precisamente, en hallar un término medio entre ambos extremos, o sea, indicar para cada edad la combinación óptima entre el consentimiento de las satisfacciones y la prohibición de los impulsos instintivos." (66)

Cierto que no es tarea sencilla, pues implica considerar un sin fin de elementos, inclusive modificando la estructura misma tanto de fines como de funciones de la misma pedagogía.

Pues un difícil problema es el de considerar la medida general de todos los niños no perdiendo su individualidad.

"La presión pedagógica y la diversa intensidad de la pulsión sexual posibilitarán sin duda grandes variaciones individuales en la conducta sexual del niño, sobre todo en cuanto al momento en que emerge el interés sexual infantil." (67)

Además de que la educación se encuentra circunscrita dentro de un sistema social en cual tiene ya cimentadas sus propias bases. Problema al que se encontró también Freud, aunque con diferente matiz.

Es obvio que en la actualidad existe más flexibilidad en cuanto a la "libertad" pedagógica, y la influencia del psicoanálisis tiene, a comparación de su inicio,

- - - - -
(66) Cfr. Anna Freud. "Introducción al psicoanálisis..." op.cit. pág.90

(67) Cfr. Sigmund, Freud. Obras Completas V. IX "Sobre las teorías sexuales infantiles" op.cit. p.187

mayor aceptación, aunque no suficiente, ni total, pero aún así brinda la pauta a nuevas y mejores expectativas aprovechando, como se ha hecho, los elementos que pudieran sernos útiles, en la medida de lo posible y de lo real.

Así por ejemplo un aspecto eje bajo el cual se partiría sería el que menciona Anna Freud:

" ... pienso que nos asiste el derecho de exigir que el maestro o pedagogo haya aprendido a conocer, y a dominar sus conflictos personales antes de abordar la labor pedagógica." (68)

De no ser así como explica, sus educandos sólo le significarán un material más o menos favorable para descargar en ellos sus propios conflictos inconscientes irresueltos.

Esto aunado a los consejos comunmente formulados - por los analistas y en particular por Freud, promulgando una limitación de las exigencias educativas en la medida de lo más equilibrado posible, mayor veracidad -- frente al niño, así como un respeto hacia el mismo.

Teniendo los conocimientos que sobre el desarrollo y la evolución de la sexualidad infantil formula el psicoanálisis. Sexualidad infantil como componente de su personalidad, dentro del contexto familiar, social y educativo. Ampliando con ello el conocimiento que el pe-

(68) Cfr. Anna, Freud. "Introducción al psicoanálisis..."
op.cít. p.93

dagogo tiene del hombre, agudizando así su entendimiento de las complejas relaciones entre el niño y los adultos que lo educan.

De está forma facilitara los vinculos existentes y minimizará las diferencias entre ambos sectores, permitiendo actuar de la manera mas adecuada en la educación del niño, aún con las limitantes que la misma sociedad y educación - con sus programas especificos- impone.

III.6.- Hacia una Educación Sexual Infantil.

Con el descubrimiento de la Sexualidad infantil, y su importancia en la etiología de las enfermedades nerviosas, las perversiones y la vida sexual normal. Surge el interés en Freud, en una educación más abierta, - principalmente en el plano de lo sexual. Por lo que -- critica a la educación y a la moral sexual de la época así como la censura que en materia sexual establecian, conllevando a una tal represión que afectaba a los componentes naturales del desarrollo del niño, hasta el adulto.

Lo que llevó a Freud, a pronunciarse en favor de una educación sexual en los niños, pues consideraba que nada justificaba el negarse a satisfacer la curiosidad sexual del pequeño con explicaciones sencillas y verídicas.

Al escribir sobre "El esclarecimiento sexual del niño" (1907), se observa su postura de considerar indig~~ni~~cutiblemente lícito y necesario el proporcionar a los -

niños el esclarecimiento sobre los hechos de la vida genésica.

Para lo cual cita las líneas escritas por el gran pensador y filántropo, Multatuli, donde se encuentra una amplia respuesta al respecto:

< " En general, y para mi sentir, ciertas cosas son veladas en exceso. Es sano mantener limpia la fantasía de los niños, pero esa pureza no se preserva mediante la ignorancia. Antes bien, creo que mientras más se oculte algo al varón o a la niña, tanto más maliciarán la verdad. Uno por curiosidad cae sobre el rastro de cosas a las que poco o ningún interés habría concedido si le hubieran sido comunicadas sin mucha ceremonia. -- Más aún: si fuese posible preservar esa ignorancia, acaso yo me conciliaría con ella; pero es imposible: el niño entra en contacto con otros niños, caen en sus manos libros -- que lo inducen a meditar, y los mismos tapujos con que sus padres tratan lo que empero él ha comprendido no hacen sino atizarle el ansia de saber más. Y esta ansia satisfecha sólo en parte, sólo en secreto exacerba el corazón y corrompe la fantasía; el niño ya peca, y los padres todavía creen que él no sabe qué es pecado." > (69)

A esto Freud anexa la posible influencia de la ignorancia teórica sobre el esclarecimiento sexual de los adultos mismos, al considerar que la pulsión sexual falta

(69) V. *Multatuli*, 1906 (seud. E.D.Dekker <1820-1887>).
Cfr. Sigmund, Freud. *Obras Completas V. IX. "Sobre el esclarecimiento sexual del niño"*, op.cit.
pág. 116

en los niños instaurándose en ellos hasta la etapa de la pubertad, con la maduración de los órganos genésicos. Error de serias consecuencias por tanto pues, - como se ha mencionado ya anteriormente, la pubertad no hace sino procurar el primado a los genitales entre las otras zonas y fuentes dispensadoras de placer, constriñendo así el erotismo a entrar al servicio de la función reproductora.

El niño por tanto mucho tiempo antes de la pubertad es un ser completo en el orden del amor, exceptuando la función reproductora, por lo que con los ocultamientos y "tabúes" sólo se consigue como mencionara -- Freud "... escatimarle la facultad para el dominio intelectual de unas operaciones para las que está psíquicamente preparado y respecto de las cuales tiene el acomodamiento somático."(70)

Dado que considera, en base a lo que la experiencia demostraba, en cuanto que la precocidad sexual y - la precocidad intelectual solían estar asociadas.

El hecho de responder a la pregunta del niño, con respuestas evasivas, erróneas o mentiras, son actitudes comunes, de importancia dañosa en varios aspectos para el desarrollo del niño, pues conducen generalmente, - al encontrarse con otra verdad, a un conflicto psíquico interior.

- - - - -
(70) Cfr. Obras completas V.IX, "El esclarecimiento..." -
op.cít. pág.117

Freud consideraba que está censura ejercida sobre la palabra, ocultando la verdad, constituye el error educativo de mas gravosas consecuencias, comprometiendo la independencia del pensamiento, es decir, el ejercicio mismo de la función intelectual, inclusive, afectado - en su propia postura de identidad sexual entre el hombre y la mujer, pues la angustia de castración, conduce a - reconocer la ausencia de pene en la mujer que equivale en el varón la confirmación de la posibilidad de verse despojado de él y en la niña renunciar a la esperanza de adquirirlo alguna vez, todo ello originado por el -- desconocimiento de la existencia de la vagina.

Así mismo las teorías sobre el nacimiento, generalmente concluyen en tormentosos cuestionamientos sobre - lo real de la situación, o bien en postura opuesta, se muestran desinteresados, no sólo en ello sino en todos los aspectos de orden sexual, inclusive hasta la época adulta, negandose a su propio pensamiento.

Freud lo confirma al mencionar que:

"En muchos, la represión de lo sexual se ha propagado hasta el punto de que no quieren escuchar nada; estos - consiguen también permanecer ignorantes hasta edad tardía ..." (71)

Alentado por estas preocupaciones, Freud ofrece algunos planteamientos para una educación sexual infantil.

- - - - -

(71) Cfr. Sigmund, Freud. Obras completas. V.IX "Sobre - las teorías sexuales infantiles", op.cit.p.200

Explica que lo básico e importante es que los niños nunca den en pensar que se les pretende ocultarles los hechos de la vida sexual más que cualquier otro suceso aun no accesibles a su entendimiento.

Para lo cuál considera que es necesario, que lo sexual sea tratado desde el comienzo en un pie de igualdad con todas las otras cosas dignas de ser conocidas.

Por lo que considera que es misión de la escuela traerlo a cuento, introducir en las enseñanzas sobre el mundo animal los grandes hechos de la reproducción en su significatividad. Esto aunado a la labor educativa del hogar en no atemorizar o censurar el pensamiento del niño, sino por el contrario en refuerzos similares a los que recibe en la escuela a fin de evitar el choque entre ambas.

Así "...la curiosidad del niño nunca alcanzará un alto grado sí en cada estadio de aprendizaje halla la satisfacción correspondiente." (72)

De esta forma el esclarecimiento se basa sobre las relaciones específicamente humanas de la vida sexual y la indicación de su significado social.

Un esclarecimiento sobre la vida sexual, que progrese por etapas y no se interrumpa nunca, del cual

- - - - -

(72) Cfr. Sigmund, Freud. *op.cit.* pág.121

la escuela tome la iniciativa en sentido formal, pues - comprende mejor el desarrollo del niño en sentido científico y esta mas apta en la actuación más precisa sobre el aprendizaje del niño, y el medio de introducir - dichos contenidos, por supuesto y si es posible en una conjunción con la familia, como reforzadora.

Lo que conducirá a que un niño criado en condiciones sociales mas desinhibidas, o que haya encontrado la oportunidad más feliz para observar, se encontrará -- considerado, él mismo, más maduro y superior al resto - de los otros niños.

Por lo que aunque, como expone Freud, los niños averiguan casi siempre lo correcto, pero les quedan lagunas en su entendimiento por la falta de elementos, lo - que los lleva a mezclar falsedades inficcionadas por relictos sobre las teorías sexuales más antiguas. Casi -- nunca son completas ni suficientes para la solución de su problema.

Así la significatividad de las teorías sexuales en el niño dependerá en gran medida de la información recibida y acogida a lo largo del tiempo de forma inconsciente, provocando en su forma no aclarada un desvalor afectivo respecto de los padres o una salida desfavorable - que aflore en épocas posteriores a la infancia.

De esta forma, el respeto a la verdad por el educador, la libertad de expresión y de pensamiento, otorgada a los niños, considera Freud, son el camino más viable a seguir.

Observese así el interés y la inquietud de Freud - por una educación sexual mas sana. Tarea dividida entre padres y educadores en una educación que introduzca una reforma aislada sin alterar las bases del sistema social, inclusive talvez beneficiandolo.

Promulgandose así, en una educación bajo las bases de un "liberalismo y respeto hacia el niño"(73) es decir sin más restricciones que las absolutamente necesarias para el mantenimiento de una buena conducta.

Considerandose así tanto la realidad exterior, material y social como también la realidad psíquica (la realidad del deseo), induciendose hacia rumbos más sanos, permitiendo lateralmente una salud psíquica que permita al niño ser capaz de pensar y actuar.

Se pone de manifiesto así la gran responsabilidad - del educador, pues su influencia es decisiva, dado que - trabaja sobre un terreno maleable, accesible a todas sus impresiones, por lo que Freud recalca el deber de no - modelar al niño según sus ideales personales, si no bien, según las disposiciones y posibilidades que él encierra, limitandose a no obstruir el proceso de desarrollo de las pulsiones hacia la organización genital, sino en el mejor de los casos favorecer a la sublimación adecuada con el límite de restricciones.

(73) Cf. Catherine Millot, *op.cit.* pág. 63

**IV.- LA SEXUALIDAD INFANTIL Y SUS
INCIDENCIAS EN EL AMBITO PEDAGOGICO.**

IV.1 - LA SEXUALIDAD INFANTIL Y SUS INCIDENCIAS EN EL AMBITO PEDAGOGICO.

La aparición y el desarrollo del Psicoanálisis ha renovado por completo el conocimiento del niño. Este ha dejado de ser considerado un hombre en pequeño, al que la experiencia y las vicisitudes de la vida en sociedad llevarán a convertirse en adulto.

Al introducir las dimensiones de la historia y reconociendo la parte que desempeña la pulsión, Freud ha demostrado la complejidad del desarrollo del niño. Resaltando la importancia de la Sexualidad Infantil como la base de toda estructura adulta.

"Después de Freud, no hay trabajo psicoanalítico que no se refiera a Freud, cuyo interés por la infancia jamás fue desmentido, ni en su vida, ni en su obra. Ningún trabajo psicoanalítico en el campo del conocimiento del niño y de su desarrollo parece otra cosa al releerlo, que la avanzada de las teorías --- Freudianas." (74)

Fué a través del psicoanálisis de los adultos como descubrió y describió la sexualidad infantil, sus estadios, su polimorfismo, sus manifestaciones, etc. las modificaciones sucesivas aportadas a las diversas edicio-

(74) Cfr. Lebovici, Serge y Soulé, Michel, El conocimiento del niño a través del psicoanálisis. Fondo de Cultura Económica. Título original: "La connaissance de l'enfant par la psychanalyse", 1970 París, Francia. Tr. Saiz Sáez, A.-México, 1981. pág. 7

nes de su obra muestran hasta que punto estaba Freud--preocupado por la reconstrucción de las etapas de la sexualidad infantil.

Freud ha descrito, en su esencia, la evolución de la sexualidad infantil y los avatares de la libido, gracias a los conocimientos que había adquirido por medio de las curas psicoanalíticas de los adultos.

La historia de la teoría psicoanalítica, está hecha pues, de la evolución que condujo a Freud del conocimiento de los traumatismos patógenos al estudio de la metapsicología de las fuerzas y de los conflictos endosíquicos.

Así mismo amplió el concepto sobre sexualidad, no circunscrito sólo al orden genital, sino comprendiéndola en un sentido más extenso dentro de una amplia gama de fenómenos; desempeñando su papel no sólo en la pulsión sexual del adulto, sino también en el de la personalidad como un todo.

Se comprende a su vez que la sexualidad se manifiesta tempranamente desde el nacimiento, aunque en forma muy diferente a la sexualidad del adulto.

Los conocimientos sobre el desarrollo y la evolución de la sexualidad infantil nos permite a su vez, ampliar el conocimiento sobre la personalidad del niño, y la importancia de la influencia de los factores externos (familia, educación, sociedad) en su óptimo o deficiente desarrollo, hacia su constitución futura adulta.

Así, tras la diseminación de la teoría de Freud sobre sexualidad infantil, la importancia del medio exterior y su influencia en la infancia, despertó el interés en diferentes áreas, y en base a lo cual muchos autores se interesaron en considerarlas, no sólo a niveles médicos, pediátricos y terapéuticos, sino también a nivel de experiencias pedagógicas.

Entre otros aspectos, quedó reconocida la nocividad de un aprendizaje demasiado brutal del aseo, así como la represión de la masturbación infantil y de las actividades sexuales de los niños entre sí. Constatando más certeramente la inutilidad de las medidas educativas que se creían indispensables.

La comprensión de la sexualidad infantil nos lleva a entender que el niño ya desde muy pequeño, emprende la exploración de su propio cuerpo, de su ombligo, de sus órganos genitales, etc. Advierte sus particularidades en relación con el otro sexo, nota las diferentes posturas para orinar. La niña se interesa con mayor precocidad que el niño por los órganos genitales del otro sexo. Igualmente pronto se manifiesta el voyeurismo -- del cuerpo de los padres, del cuerpo de la madre que es observado detalladamente por los hijos, en ocasiones precisas, y todo esto contribuye a establecer en el niño la noción de su sexo.

Los cuidados maternos, la actitud paterna y el influjo cultural del medio, diferencian rápidamente los -

sexos y obligan al niño a optar un papel determinado dependiendo de su sexo, llevandolo a una fijación de roles establecidos socialmente.

Así también la masturbación y las actividades autoeróticas del niño provoca constantemente la inquietud de los adultos y suscitan intervenciones con objeto educativo.

La apremiación de una educación enfocada a las propias necesidades del niño surgen por tanto, en el interés de Freud en la perspectiva de una educación más flexible y con un mínimo de coerción.

Lo que lleva a Freud a promulgarse hacia una educación más abierta principalmente en el plano sexual, promulgandose a favor del esclarecimiento sexual en el niño desde edades tempranas, con explicaciones sencillas, claras y verídicas al nivel de su entendimiento.

En una tarea que atañe tanto a los padres como educadores, es decir, Familia y escuela, con un único objetivo de formar sujetos con una salud psíquica más sana y crítica.

IV. 2. Psicoanálisis y Educación.

En 1932, Freud, al examinar en las "Nuevas aportaciones al psicoanálisis" las posibilidades de la aplicación del psicoanálisis a la pedagogía, y a la educación de las futuras generaciones resaltó que de todos los temas estudiados por el psicoanálisis, éste parece tener una importancia máxima, en vista de las magníficas perspectivas que ofrece para el futuro.

Al continuar su reflexión la puntualiza en dos aspectos: precisó al principio que es deseable tratar de determinar el óptimo de la educación, es decir, la forma en que será más provechosa y menos peligrosa (para el sujeto) y que el análisis de los maestros y educadores parece ser una medida profiláctica eficaz. Freud insistía en la distinción necesaria entre los principios educativos y la relación educativa, así como, la acción mediata del psicoanalista en materia de higiene mental, gracias a su influjo sobre los padres y educadores.

Consideraba que toda educación es parcial, al pretender que el niño se incorpore al orden social existente, en la transmisión de los datos de la civilización por el intermediario de la educación.

Es decir, la educación será concebida tanto de educadores como principalmente de los padres, como la acción para adaptar al niño a una sociedad cuyos valores, por el mismo medio, él transmitirá a su vez dejando de lado evidentemente otros aspectos de gran valor en la formación del niño.

La orientación analítica de la pedagogía que Freud pretendía era basada precisamente en el conocimiento -- del desarrollo infantil en todas sus fases, así mismo -- en su forma más óptima, como ya se mencionó, haciendo uso del método psicoanalítico por parte de los educadores.

Demandando al educador, no abstenerse, sino velar por no exceder en sus derechos.

Conociendo las fases de la evolución infantil, permitiría ampliar su panorama de conocimiento y comprender mejor así la conducta infantil, reservándose de toda tentativa violenta de represión.

Pretendiendo buscar el punto medio más óptimo en la educación del niño, considerando no sólo los objetivos institucionales, sino sus propios deseos.

De esta forma se pretende centrarse, como menciona Freud, en una limitación de las exigencias educativas -- en la medida de lo más equilibrado posible, mayor veracidad frente al niño, así como un respeto hacia el mismo.

Ahora bien, la transcendencia de la teoría psicoanalítica sobre sexualidad infantil, con respecto a la educación escolar, se puede observar desde dos aspectos principalmente:

- la educación basada sobre principios de libertad hacia el niño, considerando sus propios deseos e intereses, evitando la represión de su espontaneidad y favoreciendo la evolución de su desarrollo natural,
- y la educación sexual del niño promulgada por Freud - por medio del esclarecimiento de los hechos sexuales - y la vida genésica.

Con respecto a una educación tomando en consideración el principio de libertad, respeto a la espontaneidad e intereses del niño. Una de las experiencias pedagógicas que tomo en consideración principios psicoanalíticos fué la desarrollada por Neill.

Neill quien en 1927 fundó una escuela progresista a la que llamó Summerhill. Desde sus primeras interacciones con la teoría psicoanalítica se sintió atraído - por la misma.

En Summerhill, la preocupación por los métodos de transmisión de conocimientos fué nula, pues los niños - no eran obligados a aprender y sólo a su pedido, cuando éste se manifestaba, el enseñante los proveía de medios para satisfacer su deseo. Por lo que poco importaba el método empleado.

Y esto en función de que uno de sus principios pedagógicos sobre los que Neill fundó la escuela fué precisamente el de que fuera una escuela que sirviera a --

las necesidades del niño, y no a la inversa, por lo que la renunciación a toda disciplina, dirección, sugestión e instrucción religiosa fué necesaria.

La actividad del niño era por tanto libre, pues -- Neill consideraba que no existía necesidad alguna de ejercer coacción sobre él, para llevarlo a evolucionar -- hacia la madurez y para que aceptará los imperativos -- de la vida social. Su desarrollo espontáneo es el que -- le permite precisamente hacer frente a dichas exigen-- cias. Ahora bien, la libertad de cada niño se detiene donde comienza la de los demás. Así para Neill el educar al niño en la "autonomía" es el no imponerle nada, así fuese en nombre de su "bien". El educador no debe que-- rer nada por y en el lugar del niño, lo que lo lleva a considerar que:

"... el maestro ha de actuar psicoanalítica mente; su tarea consiste en ayudar al niño -- evitando dirigirlo lo más posible, de manera que pueda proseguir sus investigaciones y la búsqueda del yo particular. Sobre todo, el -- maestro no debe imponer su propia voluntad o su personalidad sobre el niño, y por tanto -- es canon de tal procedimiento que todo casti go y coerción deben quedar abandonados." (75)

De está forma aplica el principio de "no represión" dentro de un marco acondicionado por los niños, dentro-

(75) Cfr. U.N.A.M., E.N.E.P. Aragón, Antología, Teoría pe dagógica. pág. 232

del cual ellos mismos establecen sus propias normas. Pero no dirección no significa no directivismo. La dirección pedagógica de Neill se basa en una concepción liberadora de la educación en la que la "bondad natural" -- del niño no choca con la civilización represiva.

La libertad, para Neill, es por tanto, la abolición de la presión exterior, de la represión social, interiorizada por algunos adultos que la segregan a continuación frente a los niños, los cuales responden a ella con comportamientos de temor y de inhibición.

En Sumerhill la comunidad es mixta y las actividades de los niños son comunes a los dos sexos, tanto la costura como la carpintería. Considerando que el interés por el sexo opuesto llegara en la etapa precisa.

Neill intenta librar a los niños de las prohibiciones sexuales, organizando su comunidad de la manera más libre posible y sin discriminación sexual. Los niños -- comparten los mismos lugares para vivir y dormir, así como asisten a las mismas actividades. Esta posición sobre la sexualidad infantil parece estar de acuerdo con las teorías de Freud sobre el período de Latencia. Así con lo anterior pretende desaparecer la segregación sexual, al mismo tiempo que desaparecer también la jerarquía adulto- niño.

Así considera, que los alumnos egresados de Sumerhill pueden dar prueba de un equilibrio psíquico estable que los hace capaces de la alegría de vivir. Un rasgo común los distingue, apunta Neill: su independencia de espíritu.

El funcionamiento institucional establecido por Neill sobre el modelo de la democracia, constituye la guía de su método pedagógico.

Eligiendo como principio educativo esencial la enseñanza por los pequeños de cierto número de reglas de vida comunitaria, parece indicar con ello que el fundamento mismo del proceso educativo, consiste en la introducción del niño en la dimensión del orden simbólico y de la ley, y que la educación puede, en rigor, limitarse a hacer reconocer por el niño la necesaria supremacía de este registro.

Ahora bien, es indudable que la pedagogía de Neill fué satisfactoria y tuvo alcances provechosos, aunque no por ello exenta de polémica.

Es aceptado el fundamento de su proceso educativo en el que por medio de las asambleas generales, los niños delimitan y aceptan las reglas de grupo, a su vez que se propicia el respeto y el compromiso que se asume hacia el mismo; esto lleva a la introducción del niño en la dimensión del orden simbólico y de la ley, en un aprendizaje mas significativo y fructífero que si hubiera sido impuesto por un adulto, o dentro de las normas de la escuela.

Pero bien, es considerado que más que el método, lo que tuvo mas influencia fue el mecanismo fundamental de cualquier proceso educativo: la identificación con -

el educador y la introyección de las exigencia de éste. Es decir, el impacto de su propia personalidad, que en este sentido Neill transmitía. Su indiscutible originalidad reside pues, en la negativa a imponer una orientación a los deseos del niño y por consiguiente a sus actividades.

Las claves de su influencia son consideradas las - de cualquier pedagogía, y consisten en las exigencias- de socialización que Neill logra imponer gracias a la - identificación que sin saberlo provoca.

Aun así lo que si es importante resaltar es que su pedagogía giró en torno a uno de los principios que --- Freud puntualizará con respecto a los principios educativos: la limitación de las exigencias educativas, una mayor veracidad frente al niño y respeto hacia el mismo, sostenido en la autenticidad por parte del educador. .

Un ejemplo de otro método pedagógico, el cual fué basado sobre el principio de la "no imposición", aunque sobre otra línea, fué el desarrollado por María Monteso_{ri}.

Su doctrina y sus realizaciones pertenecen al movi_{mi}ento de la escuela activa, en el que ocupan, una posi_{ci}ón completamente original.

Su primera inspiración procede del naturalismo, y la base de su pedagogía la encuentra en la psicología.

Así su primer motivo esencial de la enseñanza de M.

Montessorí, no es enseñar, guiar, dar órdenes, forjar, modelar el alma del niño, sino crearle un medio adecuado a su necesidad de experimentar, de actuar, de trabajar, de asimilar espontáneamente y de nutrir su espíritu.

Ahora bien, M. Montessorí llegó a considerar algunos aspectos manejados por Freud, mismos que le brindaron un panorama más amplio en el conocimiento del niño y en la comprensión de su desarrollo intelectual.

"En sus obras más recientes incluyó muchas - sugerencias de Freud y ha demostrado que reconocía la importancia del psicoanálisis, (...). Importancia que no consiste sólo en la enorme labor realizada para iluminar la función del inconsciente - o mejor dicho, del - subconsciente- como sustrato explicativo de una buena parte de la vida consciente, de - ese inconsciente donde María Montessorí ve - la acción providencial de todas esas fuerzas misteriosas que preparan la trama del desarrollo del hombre, sino también en el descubrimiento del origen remoto de muchas desviaciones, degeneraciones, inadaptaciones, incapacidades, conflictos, vicios, faltas de la edad adulta, compuesta para muchos de experiencias nefastas, represiones, traumas psíquicos ya olvidados." (76)

Según Montessorí los tres primeros años de la vida son un período de preparación, los tres siguientes un período

- - - - -

[76] Cfr. Antología. Teoría Pedagógica. op.cit. p.148

do de perfeccionamiento de los mecanismos adquiridos y de auto perfeccionamiento del sujeto.

Considerando por tanto que el crecimiento normal del niño puede considerarse como una serie de pasos hacia una independencia cada vez más completa.

El niño se encuentra en un estado de transformación continúa e intensa, tanto corporal como mental.

La autoeducación, o lo que Froebel llamó "actividad propia" es por tanto, un principio cardinal en el sistema Montessori. No significando que el maestro (o los padres) nunca deban ayudar al niño; más bien, no interferir demasiado en sus actividades.

El método Montessori es por tanto un método basado en el principio de libertad en base a un medio preparado.

El medio preparado sería precisamente un inconveniente de su método, dado que correspondería a un ideal que no siempre podrá cubrirse.

Lo que si es importante resaltar es su principio de no coacción por medidas educativas innecesarias, permitiendo el desarrollo natural del niño.

Pero ahora bien, por otro lado podríamos coincidir con algunos analistas quienes consideran que todo lo que se refiere al niño y a la escuela debe estudiarse desde una perspectiva relacional.

Sólo esta perspectiva relacional, aporta la comprensión de la multiplicidad de los conflictos, de las soluciones y de la imbricación de las motivaciones internas y externas.

En efecto, la entrada en la escuela, después la escolaridad toda, se desarrolla dentro de malentendidos sucesivos del hecho de la divergencia de los proyectos conscientes y de las proyecciones inconscientes de las partes implicadas: el niño, los padres, los -- maestros, la sociedad.

El ideal de la educación desde este parámetro parece ser la que armoniza las diversas motivaciones en sus exigencias y permite llegar a un auténtico placer del funcionamiento de la libido, a pesar de las frustraciones impuestas por el mundo externo y sin negar las propias.

IV.3- Sexualidad Infantil y Pedagogía.

Es indiscutible que el psicoanálisis ejerció influencia sobre la educación de los niños en edad preescolar, no tanto a nivel de experiencias pedagógicas, sino también en un cambio en las costumbres, y en una suavización de las medidas educativas, ahora en un modo más flexible y menos rígido.

Aunque, algunos autores consideran que lo que el psicoanálisis introduce en pedagogía se resume en un liberalismo que no puede aspirar al status de una verdadera "reforma" educativa, por los diferentes fines que ambos persiguen. Sin embargo permite ampliar de manera decisiva la percepción del desarrollo del niño, comprendiendo mejor la estructura de su personalidad.

Ahora bien, lo que sí puede considerarse un gran logro es la apertura hacia la necesidad de una educación sexual del niño.

IV.4- La educación sexual.

Generalmente se ha considerado que el psicoanálisis de Freud en cuanto a su teoría desarrollada sobre sexualidad infantil, ha sido la aportación de mayor importancia y a partir de la cual se proporcionaron valiosos argumentos para justificar la necesidad de dar educación sexual a los niños.

Como es sabido, el análisis sobre la formación de los síntomas en las neurosis de los adultos y de los niños fue revelando frecuentemente su vinculación a fantasías que se referían a conductas sexuales, por lo que - pareció necesario descargar la fuerza patógena de esas fantasías dando al niño una información sexual verídica.

La tendencia a la información profiláctica generalmente se apoya en la noción de traumatismo psíquico. Se considera que el niño está más en peligro cuanto más ignora; de allí la urgente necesidad de informar acerca - de la sexualidad aún antes de que se planteen preguntas y las revelaciones chocantes que se le impongan.

Freud lo sostuvo en el desarrollo de su teoría sobre el esclarecimiento sexual del niño al mencionar que al ocultarle lo sexual sólo se consigue privarlo de la capacidad de dominar intelectualmente aquellas funciones para las cuales posee ya una preparación psíquica - y una disposición somática. Así, si el propósito del educador es impedir cuanto antes que el niño llegue a pensar por su cuenta, sacrificando su independencia intelectual al deseo de que sea lo que se llama un "niño juicioso", el mejor camino es el engañarlo en el plano sexual y la intimidación en el terreno religioso; las naturalezas más fuertes rechazan tales influencias y adoptan una actitud de rebeldía ante la autoridad paterna.

Freud considera que los grandes hechos de la repro

ducción y de su significación deberían estar incluidos en el estudio del mundo animal y haciendo constar inmediatamente, que el hombre comporta todo lo esencial de su organización con los animales superiores. Estas explicaciones, considera, podrían darse al término de la primera enseñanza; esto es, aproximadamente a los diez años de edad, y por último, el momento de la confirmación sería el más apropiado para explicar al niño, al corriente ya de lo somático, las obligaciones morales enlazadas al ejercicio de la pulsión.

"Basta decir que después de Freud, los análisis de niños, si desean poner la información al servicio de la evolución intelectual y libidinal del niño, tienen plenamente conciencia de que la educación sexual es algo complejo e interrelacionado con la educación más vasta que implica toda transmisión cultural.
(77)

Así tenemos que la instrucción sexual no debe considerarse un campo separado de la formación cognocitiva del niño, y el educador debe antes que nada tener la propia aceptación de su sexualidad, y haber superado sus propias dificultades y prejuicios; además de tener plena conciencia de la importancia y naturaleza de la información que va a transmitir.

- - - - -

(77) Cfr. Lebovici, Serge., Soulé Michel. El conocimiento del niño a través del psicoanálisis. op.cit
pág. 339

Ahora bien, se puede presentar también la resistencia del niño ante la educación sexual.

Ante esto, se ha subrayado las consecuencias nocivas, en el plano de la higiene mental, de la actitud de los niños que eluden por completo el problema y renuncian en absoluto a ver y comprender lo que se refiere a la sexualidad. Esto lleva a considerar que se da allí una grave mutilación intelectual cuyos efectos -- psicopatológicos pueden extenderse a toda la personalidad.

Melanie Klein estudia el influjo de la educación sexual y del relajamiento de los vínculos de autoridad sobre el desarrollo intelectual de los niños, y tras diversos estudios llega a considerar que la sinceridad con los niños y la libertad interior que se puede crear en ellos tiene una influencia benéfica profunda sobre su desarrollo intelectual.

Esto lleva a considerar que algunas personas inteligentes son incapaces de pensar fuera de las ideas -- que autoritariamente se han impuesto como verdaderas.

Se da un prejuicio que afecta a la pulsión de conocimiento y, en consecuencia, también al sentido de la realidad, a causa de la represión que se ejerce sobre la penetración en profundidad del pensamiento. Si el placer de preguntar libremente se ve también bloqueado o vinculado, se dan todas las condiciones para que el sujeto no disponga ya más de un campo de inte-

rés muy reducido. La expansión del pensamiento se reduce en amplitud y por ello puede verse que se realiza un tipo de niño que posee un saber auténtico en profundidad pero que fracasa en cuanto a las realidades de la vida ordinaria.

En el momento en que habría debido conocer como realidad cosas o ideas, ante todo tangibles, corrientes y simples, su libertad de conocimiento se vió estorbada. De esta forma muchos niños de inteligencia adecuada, no demuestran sus auténticas capacidades por la represión hacia su curiosidad natural.

Al respecto Freud también atribuía a la poderosa inhibición religiosa del pensamiento, un impedimento de dar el sentido real a las cosas. Pues si por el contrario, el niño decide por sí mismo y muy pronto la realidad y el principio de placer, se establece un compromiso entre el sentimiento de omnipotencia y el pensamiento. Se reconoce la pertenencia de las fantasías al principio de placer, y el principio de realidad reina en la esfera del pensamiento y de los hechos establecidos.

Lo anterior lleva a considerar que la información y, en particular la información sexual de hecho, es una aplicación de los medios destinados a favorecer la mejor utilización de las fuerzas que sacan su dinamismo de la libido. Como indica Freud, se elaboran rápidamente construcciones capaces de refrenar las tendencias sexuales y que deciden la dirección que tomará el individuo para esquematizarlas como formación reactiva o como sublimación.

IV.5- La educación sexual infantil.

Desde freud, a nuestra época actual.

Es sabido que antes de que Freud formulará elementos sobre la sexualidad infantil, (misma que hasta entonces sólo se le había considerado una forma menor, de poca ó nula importancia en la condición humana), - sabios autores que habían dedicado investigación a las manifestaciones sexuales infantiles, les habían asignado poca formalidad o bien en algunos casos las habían considerado como manifestaciones precoces, o así también las incluían dentro de una gran gama de aberraciones tempranas o como casos excepcionales.

Fué Freud sin duda, quien dió la solución para salir de este mito.

Su aportación a la educación sexual es capital, -- por que al introducir una nueva dimensión en el conocimiento del ser humano, amplió la visión de los pedagogos e hizo estallar el marco de un racionalismo demasiado estrecho.

De está forma exortó a la toma de consciencia por parte del educador en su importante papel dentro de la educación del niño, así como la comprensión de toda -- norma de conducta del infante.

"Mostrando las etapas que recorre la libido para llegar a la madurez, nos obliga a preguntarnos si una de las primeras tareas educativas no será favorecer la realización fe

liz de este recorrido." (78)

Sin embargo la educación sexual infantil, por Freud promulgada, a casi ya un siglo ha tenido trascendencia, por los que como él han promovido, y recalcado su importancia, aunque sin embargo aún con alcances (en nuestra situación social particular), aún muy limitados e insuficientes.

IV.5.1- *.El porqué de una educación sexual.*

En la actualidad, una gran parte de la educación sexual es dada en forma inconsciente, es decir no se le da la importancia que requiere tanto en el presente del niño, como en el futuro del hombre. Lo que conlleva en muchas ocasiones a que la sexualidad del sujeto se torne obscura dentro de un ciclo de ignorancia y culpa, -- que afecta evidentemente su vida psico-social.

La base de muchas de nuestras creencias sexuales -- consideradas "buenas" o "malas", "correctas" o "incorrectas", procede de la educación que recibimos en etapas tempranas de la vida.

Por lo que es necesaria una actitud mas abierta, -- comprensiva y sensitiva, para superar los prejuicios y el fanatismo acerca de la sexualidad humana.

(78) Cfr. Berge, André. *La sexualidad hoy*. Ediciones Guadarrama S.A. Madrid, 1971. Tit. orig. "La sexualité aujoard' hui", castexmand S.A. Tr. -- Luis A. Martín B. 1970. pág.23.

Pues todo individuo debe tener una formación integral que le servirá para adaptarse a las distintas condiciones que la vida le presente.

Dentro del hombre como ser bio-psíquico-social, la sexualidad constituye un componente básico y fundamental, el conocimiento de la misma es por tanto necesaria para su comprensión y mejor evolución.

Por lo que, "La educación sexual debe ser progresiva, sistematizada y adecuada a la capacidad mental de quien la recibe." (79)

IV.5.2- *Bases de una educación sexual infantil.*

El importante descubrimiento de la existencia de una sexualidad difusa y muy ligada a la formación afectiva en el niño, a llevado a considerar desde el punto de vista pedagógico, que la educación sexual es necesaria para el óptimo desarrollo psíquico del niño.

A partir de innumerables investigaciones posteriores a la teoría de Freud, que se han realizado con más auge en las últimas décadas, en torno a las bases de la educación sexual infantil, se han ido conformando con--

(79) Cfr. Dr. Gúemez Troncoso. Relación e interdependencia de Psicología, Sexo y Sociedad, Bases para la educación sexual. Ed. Gúemesher, S.A. México D.F., 1972. 368 págs. p.235.

clusiones interesantes, resaltando la importancia de --
los preceptos manejados entre padres y maestros.

"En un intento de dar una definición, se puede decir que la educación sexual consiste en un conjunto de actitudes que deben adoptar - los adultos y compartir con los menores, y - en la difusión de los conocimientos adecuados para encauzar correctamente la conducta sexual." (80)

Este concepto exige que el niño aprenda a ser responsable ante el uso de las capacidades humanas en las relaciones afectivas con sus semejantes, y conozca, acepte y limite correctamente el papel que desempeña en la sociedad, y adquiera conocimientos sobre la función sexual.

Por lo que la educación sexual debe ser progresiva y debe comenzar en la edad más temprana del niño, pues es contraproducente ocultarla hasta la época de la pubertad, pues puede provocar sentimientos de culpabilidad, contradicción, etc. (aspecto al que ya desde Freud remarcaba en un cuadro de importancia fundamental a considerar).

El ritmo con que se deben ir impartiendo los conocimientos, sobre esta función, estará marcando por la --

(80) Cfr. G. Azcárraga. Sexología básica, Guía para la educación sexual. 2a. ed. ediciones científicas La - prensa médica mexicana S.A. 1986, p. 255.

actitud del niño en sus preguntas, inquietudes y comentarios.

Así la naturaleza y el alcance de las respuestas - que deben darse a los niños, estarán determinadas en -- función de la etapa de desarrollo afectivo e intelectual de los mismos, así también por la naturaleza de sus preguntas.

"La educación sexual debe inscribirse en el cuadro (local, nacional, cultural) y equilibrarse entre la familia y la escuela."(81)

Algunos autores, considerarán que la meta principal - de tal educación debe ser preparar para el amor, en el más amplio sentido de la palabra, tal educación debe, por una parte, permitir a la sexualidad evolucionar normalmente hacia la madurez sexual y por la otra, velar porque esta sexualidad no se manifieste en incompatibilidad con las exigencias sociales, tarea que representa la responsabilidad entre ambos sectores (padres, educadores).

Gesell, en sus proposiciones acerca del desarrollo del niño en la construcción de su identidad personal, - coincide con Freud, en la importancia que tiene; el tí-

(81) Cfr. A. Hesnard. La obra de Freud ... op.cit. p.248

tubeo, la censura ó mentira, como respuesta que opten - los padres ante la curiosidad sobre los hechos sexuales que inquieten a los niños. Pues esto vuelve culpable su curiosidad, dirigiendola por mal camino o reprimiendola.

" Esta represión silenciosa conduce, en el curso del desarrollo y a veces hasta en las cercanías de la vida adulta, aun desconocimiento sorprendente de la sexualidad en sujetos, sin embargo, inteligentes y hasta curiosos de otras cosas. Hasta la exigencia - lógica que se impone a muchos niños mayores se esteliriza y se borra frente a un misterio sexual convertido en tabú." (82)

Sin embargo las curiosidades sexuales, cuando son satisfechas dentro de un clima de comprensión y de confianza, contribuyen a una maduración beneficiosa del niño en el plano de la afectividad y de la inteligencia.

La información sexual reviste por tanto diversas - formas. la información familiar es necesaria por el hecho de que el niño es incapaz de tomar por si mismo conciencia de la realidad sexual, por lo que será deber - del núcleo familiar evitar que está adquisición de información sea obtenida de manera espantosa, o desagradable, además de incompleta, por otros niños o personas.

(82) Cfr. A. Hesnard. La obra de Freud ..., op.cit. p.249

De esta forma se pretende que los niños informados sobre los hechos sexuales, no se verán confundidos o desequilibrados por tal información, sino evidentemente se beneficiarán siempre.

A la enseñanza científica otorgada en la escuela, corresponde el tener como programa las informaciones elementales de anatomía y fisiología.

Esta información, a la vez psicoanalítica, biológica y sociológica, debe ser colectiva y suceder a la información familiar, en un lazo íntimo e individual, educando y educador.

Tarea que se difusa actualmente y que ya desde --- Freud era promulgada, con énfasis de importancia.

IV.5.3-Familia y Escuela en la educación sexual infantil.

La necesidad que impone el principio de una educación sexual donde exista la participación tanto de educadores como de padres, es cada vez más urgente y necesaria.

Los padres a menudo se encuentran con la problemática de el cómo resolver esta situación que a la vez -- les inquieta e incomoda, algunos -muy pocos- buscan documentarse, otros prefieren ignorar la situación dejando al educador la tarea de llevar a cabo tal educación. Pero sucede que a menudo el educador también dejó de -- lado tal tarea, sustituyendola por otras que él conside

rá más apremiantes en la educación del niño conforme - al programa escolar, dejando así en el peor de los casos, que el niño solucione sus problemas por donde encuentre respuesta, (sea verídica, incompleta ó falsa).

Sin llegar a comprender, que el niño pequeño tiene, desde una edad muy temprana, multitud de preguntas que formular, y sin duda, le importa lo que se le responda. Pero hay tal vez para él algo más importante -- que la respuesta, y es el hecho mismo de que se le contesta, de que así se autoriza su curiosidad y se toma en cuenta su preocupación; o sea, se acepta el diálogo.

Porque, al comienzo de la educación sexual, el niño tiene sobre todo necesidad del diálogo.

Por lo que a veces la actitud de los padres basta para hacerle presentir que sus interrogaciones serán - bien o mal recibidas. Y a la respuesta misma, de título, desaprobación o reprimenda, dichas reacciones harán por consiguiente hacer creer al niño que ha tocado sin querer un tema prohibido, misterioso o peligroso, y que lo conducirá, posteriormente a callarlo, aunque no por ello lo eliminara del pensamiento.

Sin embargo de haber sido respondida su pregunta con naturalidad, veracidad y claridad necesaria a su entendimiento, satisfecerá su duda y le evitarán el -- buscar la respuesta en otro medio, que lejos de ayudarle a lo mejor lo confunde.

Al respecto Bergé nos confirmará:

"Desde que el niño es muy pequeño hay que evitar que la sexualidad se convierta en un tema clandestino en torno al cual se alza un muro de silencio, que tan a menudo y tan penosamente separa a las generaciones." (83)

Las primeras curiosidades de los niños pequeños (a proximadamente hacia los tres años) son como lo mencionara Freud, el nacimiento de los niños y la diferencia de los sexos.

Muchos niños pequeños se entregan a investigaciones mutuas o a investigaciones sobre su propio cuerpo, generalmente lo llevan a cabo a solas. Conduciendolos a fantasías simbólicas y conclusiones particulares, las cuales culminarán al esclarecimiento verídico sobre la situación real.

" Quizá la contribución más importante que pueda hacer el adulto para lograr del niño una saludable comprensión de las cuestiones sexuales sea establecer un canal de comunicación; es decir, aclararle que nada es oculto, que todo es natural y puede ser de su conocimiento." (84)

Así mismo también, con respecto a las manifestaciones sexuales del niño, (como lo son la masturbación, -

(83) Cfr. Dawkins, J. Manual de educación sexual, Ed. Paidós, Buenos Aires, Argentina 1969. pág.13

(84) Cfr. Bergé, Andre. La educación sexual de la infancia. op.cit. pág. 28

los juegos eróticos, la curiosidad sexual infantil, etc) los padres al conocimiento de tales conductas normales y necesarias, deberán actuar de la manera más crítica - y abierta.

En el caso del educador deberá tener clara conciencia de su papel tan importante que desempeña en la transmisión de tales conocimientos por lo que; debiera proceder con prudencia y teniendo en cuenta que esa instrucción que dá, ha de ir despojada de todo carácter individual y de toda afinidad personal.

De lo contrario su instrucción lejos de ser provechosa será contraproducente.

Así por tanto, considerando que,

" (...) La educación sexual entra en una fase nueva, caracterizada por una síntesis de la información, en el marco de una educación general dentro del cual ya no cabe considerar la iniciación sexual como capítulo aislado. Se trata de promover una educación sexual positiva que enseñe a los seres humanos a amar en la aceptación más amplia, más completa y más elevada de la palabra."

{85}. Cfr. Berge, André. La sexualidad hoy, Ediciones Guadarrama S.A. Madrid 1971, título original: "La sexualité aujourd'hui" Castermard S.A. tr. A. Martín B. 1970. pág.24.

CONCLUSIONES.

La teoría psicoanalítica de Freud, sobre la sexualidad infantil es sin duda la que proporcione un conocimiento radical en la concepción del hombre.

No sólo porque amplió el concepto de sexualidad, comprendiéndola, hasta los primeros años de vida, sino porque resalto la necesidad de una pedagogía nueva basada en un mínimo de restricciones, además de remarcar la importancia del esclarecimiento sexual en el niño desde las primeras etapas de vida.

Pues aunque, anteriormente la sexualidad a lo largo de la historia humana, se había configurado desde diferentes concepciones, es decir, la evolución de su ética y del comportamiento sexual no había sido universal en todas las épocas de la civilización humana. Pues la actitud hacia la misma era notoriamente variable de cultura a cultura, dependiendo del sustento e interés ideológico en el cual se había reforzado y sostenido, ya sea de tipo religioso o social-.

Y a partir de que la civilización se sustenta en bases firmes de acuerdo a sus propios intereses, la censura sexual y la coartación de sus manifestaciones fueron circunscritas de acuerdo a los fines que está exigía; generalmente para una sola justificación: la procreación.

De esta forma la sexualidad pasa a ser comprendida desde el orden genital, propiamente dicho, y por extensión a partir de la pubertad, donde los cambios biológicos y fisiológicos se vuelven evidentes.

Es pues, a finales del siglo pasado y a principios del presente cuando Freud, introduce nuevos elementos - de análisis con los que irrumpe con esta concepción tradicional. Mencionando que la pulsión sexual no nacia en la pubertad, como se habia considerado, sino que estaba presente en todo ser humano desde el nacimiento mismo.

Sus nuevas formulaciones surgen a raíz del estudio de la etiología de las neurosis, y giraron en torno a - la sexualidad infantil y al valor estructurante de lo - inconsciente en el psiquismo humano.

En el análisis de los síntomas neuróticos, Freud - descubrió que estos contenían invariablemente un núcleo que estaba representado en las experiencias de la primera infancia, y que estos a su vez comprendían un carácter sexual.

Así, el problema del valor e influencia de la sexualidad en la producción de la neurosis, especialmente de la histeria, y por extensión en el funcionamiento -- del psiquismo en general, entró en su fase decisiva gracias a la misma experiencia clinica de Freud.

Publicando sus conclusiones en la obra "Tres ensayos sobre teoría sexual", (1905) * Freud puntualizó que-

* Edición que fué aumentada constantemente con los años.

la disposición sexual constitucional del niño, erá enormemente más variada de lo que podría considerarse, por lo que merecía describirse como 'perversa polimorfa'; -- mediante la cual el niño se vinculaba al mundo y hacia los demás. A la vez que su sexualidad se amplificaba y enriquecía desarrollando paulativamente su sensibilidad.

Ahora bien, aunque la sexualidad no era descartada de la ciencia para su conocimiento, pues existía la sexología y obras sobre su estudio que no habían provocado escándalo alguno. La obra de Freud de "Tres ensayos" la cual constituye, el inquebrantable fundamento de la teoría freudiana, causa además de la indignación y controversia casi general no solo del público, sino de la comunidad medica científica, un rechazo total a su teoría.

Aunque no era, propiamente el tema lo que indignaba, sino el hecho de que Freud, rompiendo con los catálogos de perversiones y de aberraciones propios de la sexología, abolió las fronteras entre lo normal y lo perverso, y sobre todo, entre la sexualidad del adulto y la supuesta inocencia del niño.

Además de comprobar que existen todos los componentes, de perversiones en cierta medida en la actividad de todo individuo normal.*

* La homosexualidad por ejemplo, menciona Freud, apenas merece ser llamada perversión, pues procede de la constitución bisexual común a todos los seres humanos.

Así también sostuvo que la pulsión sexual tiende a satisfacerse desde la primera edad de vida y antes de servir a la reproducción.

Esta concepción supone, por tanto, una ampliación considerable de la noción misma de sexualidad que, en parte liberada de su dependencia estrecha con los órganos genitales, se convierte en una función corporal que abarca la totalidad del ser y, como él, es susceptible de una evolución complicada.

Es decir, el desarrollo de la sexualidad infantil se verifica a lo largo de una serie de fases o estadios de la libido, que siguen un orden fijo, común a todo ser humano, y se caracterizan por la zona erógena dominante y la correspondiente relación de objeto.

Es este desarrollo de la organización sexual, el niño vincula su deseo en el objeto exterior y en su actividad recíproca con el mismo.

Ahora bien, el vínculo entre las perversiones y la sexualidad infantil se establece a partir de las pulsiones, las cuales son distinguidas entre sí, y se les confiere un carácter específico en función de su fuente y su fin.

La libido encuentra la manera de expresarse y realizarse apoyándose en funciones orgánicas no sexuales, pero esenciales para el mantenimiento de la vida, por ejemplo la succión que en primera instancia se apoya en la actividad alimenticia pero posteriormente se hace independiente de ella.

Esta fase de organización se le denomina oral, a causa del papel que desempeña las mucosas de los labios y de la boca, sucede, sin eliminarla completamente, sin embargo, otra fase donde la zona erógena esencial es otro orificio digestivo: el ano. Esta segunda fase es -- llamada sádico-anal, porque esta ligada a un comportamiento agresivo del niño; presenta exactamente las mismas - características que la primera; se apoya en una función fisiológica esencial, su fin esta determinado por la actividad de una zona erógena y es autoerótica, puesto que prescinde de todo objeto sexual. El erótismo anal ligado principalmente a la retención de las materias fecales, - provoca una excitación creciente de la mucosa, y está -- concedida a jugar un papel decisivo en la formación del carácter.

Consecuente a éstas, y dada la falta de madurez de los órganos correspondientes, la actividad propiamente genital del niño sólo puede constituirse en el onanismo infantil, cuya aparición y desaparición corresponde a - su vez, a fases distintas.

Así mismo, entre los dos y los cinco años no es - raro, también, que el niño sienta atracción erótica hacia una persona determinada de quienes lo rodean. Esto es lo que hace de ese período, a pesar del carácter incierto de la elección del objeto sexual, sea uno de los más importantes que preceden a la formación sexual definitiva, y que junto con la curiosidad sexual infantil y su solución, den la pauta en la depuración de pensamiento y actitud con respecto a la sexualidad.

De la importancia de la sexualidad infantil, como base estructurante de todo ser humano, es precisamente de donde parte Freud, para justificar una pedagogía nueva que tome de la teoría psicoanalítica, los elementos que le permitan ampliar, no sólo su conocimiento sobre la sexualidad, sino, comprender también las complejas relaciones del niño con respecto a su núcleo social, familiar y educativo.

Resaltando así, que una educación más flexible y adecuada a las necesidades del niño, es más fructífera que una restrictiva e impositiva. Esto aunado a una educación sexual que sea impartida desde la infancia con bases firmes, de manera sincronizada y adecuada al nivel intelectual del niño.

En una tarea responsable que concierne tanto al núcleo familiar, como el educativo.

Así, la educación de la sexualidad debe formar parte de la educación integral del individuo e incluir más que una información anatómica y fisiológica, pues debe enfatizar el desarrollo de las actitudes hacia la sexualidad y servir de guía entre las relaciones de los sexos. Además de suavizar las relaciones entre los diferentes sectores: padres, educadores e infantes.

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA.

Freud, Sigmund. Obras Completas

Buenos Aires, Argentina

V.VII Tres ensayos sobre teoría sexual
(1905).

Mis tesis sobre el papel de la -
sexualidad en la etiología de --
las neurosis, (1906 <1905>).

V.IX El esclarecimiento sexual del ni-
ño (carta abierta al doctor M.-
Fürst), (1907).

Las fantasías histéricas y su re-
lación con la bisexualidad, (1908)
Carácter y erótismo anal, (1908)
Sobre las teorías sexuales infan-
tiles, (1908).

V.XII Formulaciones sobre los dos prin-
cipios del acaecer psíquico, ---
(1911).

Dos mentiras infantiles (1913).

V.XIII El interés por el psicoanálisis
(1913).

Tótem y tabú y otras obras, (1913-
1914).

V.XIV La represión

Lo inconsciente

Contribución a la historia del -
movimiento psicoanalítico, (1914).

V.XVI 20a. Conf. La vida sexual de los seres humanos, (1916 --- 1917).

21a. Conf. Desarrollo libidinal y organizaciones sexuales

V.XVII De la historia de una neurosis infantil, (1918<1914>).

Erótismo anal

Pegan a un niño, (Contribución a la génesis de las perversiones sexuales)(1919).

V.XIX La organización genital infantil, (Una interpolación en la teoría de la sexualidad). (1923)

El sepultamiento del complejo de Edipo, (1924).

Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos, (1925).

La novela familiar de los neuróticos, (1909 <1908>).

- Azcárraga, Gustavo. Sexología básica
Guía para la educación sexual 2a.
ed., Ediciones científicas La Prensa
Mexicana, S.A., 1986.
- Berge, André. La educación sexual de la infancia. Ed. Planeta Mexicana, S.A. México, 1976.
- Berge, André. La sexualidad hoy. Ed. Guadarrama
S.A. Madrid, 1971.
- Bloch, Iwan. La vida sexual contemporánea. Tomo II. Editorial Cultura. Santiago de Chile, 1937.
- Coen, Jean., J. Kahn y otros, Enciclopedia de la vida sexual de la fisiología a la psicología, V.5. Editorial Argos Vergara, S.A. París, Francia, 1973.
- De Marchí, Luigí. Sexo y civilización. Ediciones Helios. Argentina, 1959, 1960.
- Dolto, Françoise. Psicoanálisis y Pediatría. Siglo veintiuno editores. París, Francia, 1983.
- Gebattel, Grese. Psicopatología de la sexualidad. Ediciones Morata. Madrid, España, 1964.

- Foucault, Michel. Historia de la sexualidad, T.I. Siglo veintiuno editores. España, - 1986.
- Freud, Anna. Introducción al psicoanálisis para educadores. Editorial Paidós, S.A.I.C.F. Buenos Aires, Argentina, México, 1985.
- Freud, Sigmund. Ensayos sobre la vida sexual y la teoría de las neurosis. Alianza Editorial, S.A.
- Freud, Sigmund. El malestar de la cultura. Alianza Editorial. Madrid 1970, 1973.
- Freud, Sigmund. Sexualidad Infantil y Neurosis. Alianza Editorial, S.A. Madrid, -- 1979.
- Freud, Sigmund. Tres ensayos sobre teoría sexual. Alianza Editorial, S.A. Madrid, - 1972, ..., 1985.
- Goma', Francesc. Conocer a Freud y su obra. Dopesa, Barcelona. la ed. España, 1977.
- Gómez Pin, Victor. El psicoanálisis, Justificación de Freud. Editor Montesinos S.A. Barcelona, España 1981, 1982, 1988.

- Güemez, Troncoso J. Relación e interdependencia de -- Psicología, Sexo y Sociedad, Bases para la educación sexual. Ed. Güemsher, S.A. México D.F. 1972.
- Hesnard, A. La obra de Freud y su importancia para el mundo moderno. Ed. F.C.E. la ed. Francés, 1960, Esp. 1972, -- Méx. 1975.
- Horney, Karen. El nuevo psicoanálisis. Ed. F.C.E. la ed. inglés, 1939, Español, 1943, Méx. 1974.
- J., Dawkins. Manual de educación sexual. Ed. -- Paidós. Buenos Aires, Argentina, -- 1969.
- Kenneth, L. Jones y otros. Sexualidad humana. Ed. Pax - México. Méx. 1969, ..., 1983.
- Laplanche y Portailles. Diccionario de Psicoanálisis.
- Leslie Mccary, James. Sexualidad Humana. Editorial, El - manual moderno, S.A. de C.V. California, U.S.A. 1982.
- LAENEC, Centro de Estudios. Estudios sobre sexualidad - humana. Ediciones Morata. Madrid - España, 1967.

- Lebovici, Serge y Soulé, Michel. El conocimiento del niño a través del psicoanálisis. -- Fondo de cultura económica. París, Francia, 1970, México, 1981.
- Mannoni, Maud. La primera entrevista con el psicoanalista. Ed. Gedisa (Editions Gonthier, Genève 1965, by Edition Gonthier S.A.).
- Marthe, Robert. La revolución psicoanalítica, (La vida y obra de Freud). Ed. F.C.E.-la. ed. Francés, 1964, Esp. 1966, 1978.
- Millot, Catherine. Freud Anti-pedagogo. Editorial - Paidós. Buenos Aires, Argentina - 1982.
- Miracle, L. El psicoanálisis, hoy. Ed. Mirac-le. Barcelona la. ed. 1959.
- Moritz, Hans. Sexualidad y Educación. Editorial Herder, S.A. Barcelona, España -- 1971.
- Oliver Brown, Norman. Eros y Tanatos, (El sentido psicoanalítico de la historia). Editorial J. Martí. México, 1967.
- Prohaska, Leopold. Pedagogía Sexual, Psicología y antropología del sexo. Editorial -- Herder. 4a. ed. Barcelona, 1973.

Recasens Siches, Luis. Sociología. Ed. Porrúa. México - 1956.

Villamarzo F., P. La sexualidad infantil, (Enfoque psicoanalítico Freudiano), Características y tratamiento. Narcea, S.A. de ediciones. Madrid, España, 1982.

U.N.A.M. E.N.E.P. Aragón. Antología, Teoría Pedagógica. Méx. 1984.